

ANOS BIEN EMPLEADOS:

VIDA

Nº 14

FELIZMENTE TERMINADA!

MUERTE AL JUIZIO DE LA PIEDAD DICHOZA:

HONRAS

EN LA MUERTE, A LA VIDA, Y ANOS  
de la muy Noble, y Piadosa Sra. la Sra. Doña  
Josepha Manuel Hozes y Aguayo, de la an-  
tigua esclarecida Casa de los Sres. Condes  
de la Fuente, y de la de Orna-  
chuelos en Cordova.

DECLAMADAS EN EL RELIGIOSISSIMO CON-  
vento de Madres Carmelitas Descalças de la Ciudad de  
Ubeda, Glorioso Deposito del memorable Cadaver,  
el dia primero de Febrero, que lo fue de  
su Enterramiento, Año

1743.

POR EL PADRE FRAY JUAN DE SANTA ANA,  
Lector de Theologia, y Rector en su Colegio, Carmen  
Descalço, de la Universidad de Baeza: Mandadas à la  
Prensa de orden de la muy Ilustre Señora, la Señora Do-  
ña Bernarda Fernandez de Cordova y Cueva Hozes y  
Manuel, Marquesa Viuda de la Puebla,  
y querida Nieta de la Señora  
Difunta.

Impresso en Jaen, por Lucas Fernandez. Año de 1743.

CONSEJO DE ENFERMADOS

VIDA

INDICACIONES PARA ENFERMADOS

INDICACIONES PARA ENFERMADOS

HORARIO

ALFABETIZACION Y ANOS

ALFABETIZACION Y ANOS

ALFABETIZACION Y ANOS

ALFABETIZACION Y ANOS

ALFABETIZACION Y ANOS

ALFABETIZACION Y ANOS

ALFABETIZACION Y ANOS

ALFABETIZACION Y ANOS

ALFABETIZACION Y ANOS

ALFABETIZACION Y ANOS

ALFABETIZACION Y ANOS

ALFABETIZACION Y ANOS

ALFABETIZACION Y ANOS

ALFABETIZACION Y ANOS

ALFABETIZACION Y ANOS

ALFABETIZACION Y ANOS

ALFABETIZACION Y ANOS

DEDICATORIA

A LA MUY ILVSTRE  
Señora, la Señora Doña Bernarda  
Fernandez de Cordova y Cueva  
Hozes y Manuel, Marquesa Viuda  
de la Puebla, salud, paz, y gracia  
en nuestro Señor Jesu

Christo.

MUY ILUSTRE SEÑORA.

QUANTO UNA PERSONA EN-  
cuentra en los varios caminos de esta  
vida, todo defengaña. En el de las  
Soledades de Erhàn me puse yo con la aten-  
cion, y memoria. (1) Alli junto el Mar Rubio  
me sentè con vn libro en la mano, (era el Sa-  
grado del Exodo.) Alli vi passar el numerofo  
Pueblo de Israel, que de Egipto se bolvia à Pa-  
lestina su Patria, Solar de sus mayores, y Tier-  
ra, donde ayia nacido. De aquel enxambre de  
hombres, niños, y mugeres, todos, menos dos,

(1)  
Exod. cap.  
13. vers. 20.

(2)  
*Exod. cap.*  
*14. vers. 23.*

se quedaron en el camino. (2.) Los de esta vida mortal acaban, no eternizan, se confumen en estos Pueblos, gentes, y personas. Como sientan el pie en el polvo del camino, el leve soplo de vn viento levanta el polvo, borra los passos, y de las personas no dexa, ni aun vestigios. Este el desengaño. Aora mi reparo.

Reparè en medio de aquellos Caminantes vn bulto algo elevado, à que aplicando los Israelitas el ombro, le llevaban en peso. Què es aquello? Preguntè, no tanto curioso, quanto admirado! es vna Funebre Tumba, (me respondiò el Libro) en que para el exemplo, y el consuelo del Pueblo, van los Hueffos de Joseph en ombros de sus propios Nietos. (3)

(3)  
Tulit ossa  
Joseph. *Exod.*  
*cap. 13. vers.*  
19. Asportate  
ossa mea vo-  
biscum. *Gen.*  
*cap. 50. vers.*  
24.

(4)  
*Genes. cap.*  
*41. vers. 45.*

(5)  
Patres, &  
Doct. fre-  
quenter.

Señora, este papel, que de Baeza camina à Cordova, es vna Funebre Tumba, que lleva los Hueffos, no de Joseph, à quien llamaron Salvador del Mundo, (4) y significa lo mismo, que Manuel, (5) sino de la Señora Doña Josepha Manuel, que goze eternamente de Dios. Va en ombros de vna su queridissima Nieta, que es V. S. porque V. S. aplicò el ombro con la fuerça de su mandato, à que se le remitiese impreso el Panegyris, que se refirió en el Pulpito. Es lamentable Feterro; porque lleva vna Señora difunta, que con harto dolor la perdimos



mos viva. No và (como debiera) cubierto de ricas sedas, sino de la pobreza de estas ojas; que por ser de papel, aseguran la verdad infalible, de que se rompe la humana vida con igual facilidad, que en la mano se rasga vn papel. No oculta el Cadaver, lo manifiesta; porque estas lineas publican à la Señora para el exemplo, como la Lofa lo guarda para el defengão.

Vàn los Hueffos, no el Cuerpo: *Tulit ossa Joseph*; quiero dezir: và lo firme, lo solido de sus exemplos, que ojalá, no los esconda el tiempo! Espiritualmente ingenioso el Padre San Bernardo descubrió al Alma los Hueffos: *de ossibus animæ.* (6) Las buenas Almas en este mundo se sienten cercadas de Carne, y armadas de Hueffos. Son estos la firmeza, y constancia de las virtudes: es aquella la fragilidad de la vida. La virtuosa Alma de la Señora Abuela de V. S. quando dexò la vida temporal, y caduca, se desnudò de la fragilidad de la Carne, que mandò voluntariamente à la tierra; pero nos dexò sus virtudes firmes, robustas, fortísimas, en cuyas vasas, como sobre Hueffos solidos, se mantuvo valiente su espíritu. Pues allà caminan los Hueffos de esta gran Señora; porque lleva este papel vn noble deposito de sus excelentes virtudes.

Los

(6)  
D. Bernard.  
Serm. Beatus  
David.

Los Hueffos de Joseph passaron de vn Reyno à otro, del de Egypto al de Palestina, para gloria de vna, y otra Provincia. Este credito lleva de este Reyno à esse la exemplar memoria de los meritos, y virtudes de la Señora Abuela de V. S. para que estas, que por notorias en este Reyno fueron, y son digno empleo de la alabança, en esse las entregue su justa alabança al credito, y estimacion de la fama publica.

Era Joseph natural de Palestina. Allí se avia criado. De allí eran sus mayores, el Santo Jacob su Padre, è Isaac su muy noble Abuelo. Viviò en Egypto extraydo de su Casa en sus juveniles años; y puesto en aquella fertil Provincia, se conociò, que sabia la Providencia le avia transplantado para bien del Reyno, que le gozaba, credito, y honor del suyo, que le perdia. (7) Muriò: y difunto, quiso bolver à su tierra en lo funebre de aquella Sepulcral memoria.

(7)  
*Genes. cap.*  
*45. vers. 5. &*  
*cap. 50. vers.*  
*20.*

La Señora Doña Josepha era natural de essa Ciudad de Cordova. Essa fue su cuna, y à la que debiò noble crianza. Sus Ilustres Progenitores, Padre, y Abuebls, yazen en la grandeza de esos Sepulcros, que vivos Monumentos no dexan olvidar la virtud, el honor, la au-

tori-

toridad de aquellos Señores, que entre frias cenizas guardan el calor de sus obras, y en ellas vn agudo estímulo à su Descendencia, y vn poderoso exemplo à la Nobleza toda. De Cordova à Ubeda traxeron à la Señora la Providencia, y la dicha: La Providencia altíssima de Dios, para la publica experimentada vtilidad: La dicha, para el digno, quanto celebrado desposorio con el Señor Don Luis de la Cueva. Aqui vivió, y murió en buena, santa senectud, llena de dias, y de meritos. Aora buelve à Cordova su Patria; y buelve, como en los Hueffos; porque à la aridez, y sequedad de estos renglones, descarnados de toda erudicion, falta aquel lleno, pulchritud, y hermosura, que dà à los escritos el primor de la eloquencia. Afsi buelve à su tierra, no para ser enterrada con sus mayores, sino para hazer glorioso deposito de sus heroycas virtudes, en el pecho noble de sus muy llustres Descendientes.

Cuenta la Historia Escolastica, y no lo reprueba Abulense, que el Sepulcro de Joseph estaba à las Riberas del Nilo, colocado en vna proporcionada altura, que le defendiesse de sus avenidas: Pero al tiempo de extraer las Reliquias, para trasladarlas à Palestina, las cubrió el Rio con vna inundacion nunca vista. Enton-

ces, escriben algunos, tomandolo de tradiciones Hebreas, que vna Ovejita, olvidada de su natural timidez, y despreciando el peligro, se arrojò intrepida à la corriente, cortò las aguas rapidas, y sobervias, que en montes de espuma querian humedecer las Estrellas, y triunfadora de inmensos riesgos se acercò al lugar del anegado Sepulcro. Paròse alli, señalando, como con el dedo, la Arca, y sitio del deposito, que encerraba el apetecido tesoro. (8)

(8)

*Abul. in  
Exod. cap. 13.  
quest. 11.*

(9)

*Abul. ibid.*

Señora, lo que en Joseph no se, si es cuento, ò fiel historia; (9) en la Señora Doña Josepha es tal propiedad, que admira. En alto se colocò su Sepulcro; porque està en el Presbyterio del Altar Mayor, no lexos del Arca del Santissimo, y casi à los pies de la venerada Imagen de su amado Jesus en el Coro. No ay mas Olympo, que subir, ni mayor altura, à que ascender.

Tambien està su Sepulcro à la Ribera del Nilo; porque frisa con la Rexa del Coro de las Madres Carmelitas Descalças, donde descansa el Cuerpo de la buena Señora: Y el Rio de devocion, de ternura, de oraciones, de cariñosas lagrymas, corriente en aquella Comunidad Religiosissima, suele tomar tales avenidas, que saliendo mas que de madre, cubre de amor, de

pledad, de gratitud, de sufragios el Sepulcro de la Señora, ya se ve, como quien la tiene à la orilla.

El dia del Entierro se viò correr el Nilo en las lagrimas de toda aquella Republica, fue tal el dolor comun, que pudiera derretir el yelo. De los coraçones blandos de tanta beneficiada criatura sacò lagrimas, como agua, y creciendo en follozos, y suspiros, anegaban el elevado Tumulo, con vn penadissimo desconsuelo. Poco hà menguado la creciente, porque la pena hà decrecido muy poco. Basta la memoria de la Señora Doña Josepha Manuel, para despertar el dolor. Con solo echar la vista al Sepulcro, se renueva el quebranto. Quebra el coraçon su falta; y como este es el fontal vaso de las lagrimas, quebrado el vaso, que las contiene, precisamente se derraman. Allí se ve la fineza en las penas derramadas, y corriendo en arroyos de sentidas lagrimas, aun se derrama oy sobre el Sepulcro vn Rio de sentimiento. Vea aqui V. S. el Sepulcro de Joseph cubierto de las hondas del Nilo. Y mire V. S. (si la ternura no la embaraza la vista) mire V. S. el Sepulcro de su Señora Abuela, la Señora Doña Josepha, con mas lagrimas encima, que el Sepulcro de Joseph en aquella inundacion nunca vista.

*Una Cordera fue, la que descubrió el Sepulcro de Joseph, en que tenemos no inferior propiedad; porque oy es vna Cordera, la que manifiesta, la que publica, la que ofrece à la noticia comun la muerte, el Sepulcro, las virtudes de la Señora Doña Josepha Manuel. Quien es essa tan solícita, y tan dichosa, me preguntará V. S. con su acostumbrada modestia?*

Respondo la verdad. Quando el año pasado estuvo V. S. en Ubeda, en la Casa de su Señora Abuela, me dixo su Señoria, complacidissima de su huéspedes, y muy pagada de su Nieta: *La Marquesita es vna Cordera.* No se afusite V. S. que el nombre de Cordera no afusita. Explicò la Señora su juicio, su dictamen; y en el de aquella Alma, Trono de la caridad, ya todo parecia bien. Admita V. S. el dicho, y mudele el significado. Es V. S. vna Cordera en el nombre: (10) Dios la haga en las obras. Cordera en la obligacion; porque los Descendientes deben ser de la misma especie, que sus mayores. V. S. desciende de vn Señor, su Visabuelo, que en Cordova se mereció el nombre de Don Pedro Manuel el Santo: De esta Señora, su Abuela, cuya virtud pudiera llenar muchas hojas: De la Señora Doña Francisca de la Cueva,

(10)  
*Jacob. Votag. in die Sancti. Bern.*

Madre de V. S. que en dictámen de su Confes-  
sor, (y era Santo, y Docto.) (11) No perdió la  
gracia del Baurifmo. Pues, Señora, ni el Olmo  
lleva Peras, ni produce el Lobo inocentes Ove-  
jas. Què mucho, que de criaturas tan candidas  
desciendan humildes Corderas.

Para mi intento lo es V. S. porque, qual  
la Oveja de Joseph sacò à plaza su Sepulcro,  
V. S. con su mandato sujeta à la prensa este pa-  
pel, para que salga à la publicidad la vida, la  
muerte, las obras, las virtudes de su grande  
Abuela, exemplar Señora, la Señora Doña  
Josepha.

Los Dos Ovejas notaron algunos en el Sepul-  
cro de Joseph. Una, que significaba, y era el  
mismo Santo Patriarcha: Otra, que fina, y cuy-  
dadosa respetaba sus cen- s. (12) De la prime-  
ra certifica el Espiritu Santo, segun la exposi-  
cion de Cornelio, ser parecida à Henoch, que  
dexò la tierra por las delicias del Parayso. (13)  
De la segunda afirma vna Purpurada pluma,  
fue aquella Oveja centesima, que elevada al  
excelso Trono de los ombros del Señor, logro  
el de su diestra en el Sacro Imperio de la felici-  
dad eterna. (14) Dichosa Alma en hermosa re-  
presentacion de Oveja coronada de inmutabile  
Gloria. A V. S. que con tan virtuosa solitud

(11)  
EIV. P. Po-  
sadas.

(12)  
Apud Lorin.  
in Psaim. 79.  
vers. 2. Qui  
deducis velut  
ovem Joseph.

(13)  
Cornel. in  
Eclesi. cap.  
49. vers. 18.

(14)  
Drogo Car-  
dinalis Tract.  
de Pass. Dom.  
apud Lorin.  
ubi sup.

apetece ser esta, ya le agrada el nombre de Cordera. La primera es la Señora Doña Josephia; porque entiendo, que como otro Joseph, o como otro Henoch, dexò nuestro Pais, para irse à las delicias Eternas del Parayso Celestial. O, que del caso el Doctor Maximo en semejante ocasion!

Por Dios le juro, dezia San Geronymo, dando el pesame à vna muy illustre Señora, en la muerte de vna su muy amada hija, que tambien lo era espiritual del Santo: Christo Jesus, Cordero Immaculado, à quien indefectible sigue nuestra Blesila; (asì se llamaba la difunta) sus Santos Angeles, cuya dulce compania goza inamissible en el Cielo, son testigos de mi dolor, y que de su muerte padezco yo la misma pena, que à tu coraçon atormenta. Si tù eres su Madre, ella erà mi hija. No prohibo à tu sentimiento las lagrimas; que à mi enternece su memoria. La santidad, la misericordia, la inocencia, todas las virtudes faltaron juntas en la muerte de vna sola Señora. No siento, el que se aya ido: mi dolor es, que no la ven nuestros ojos. Pero recogiendo al dolor las velas, favorable me inclinò à la dicha de nuestra Blesila; porque de las tinieblas passò à la luz, y entre los ardores de vna Fè viva, y fervorosa recibìo



cibiò la corona de muy consumadas obras.

(15)

Este el pesame de aquel gran Padre, à vna Madre nobilissima en la muerte de su muy illustre hija. Y este el mio à vna Illustrissima Nieta en la falta de su muy noble Abuela: A V. S. por la sentida muerte de la Señora Doña Josepha Manuel, que goze eternamente de Dios. El consuele à V. S. y guarde en su santo amor, y gracia muchos años, como le suplico en este mi Colegio de Carmelitas Descalços de la Ciudad de Baeza. Son oy 30. de Abril de 1743.

Señora.

De V. Señoria siempre

muy rendido Siervo, y Capellan.

*Fr. Juan de mi Señora  
Santa Ana.*

J. M. J.

abijt: Sed quod nobis impatientius sit dolendum, qui talem videre desivimus. Favemus Blasilla nostræ, quæ de tenebris migravit ad lucem, & inter fidei incipientis ardorem, consummati operis percepit coronam. *Div. Hier. Epist. à 5. ad Paulam super obitu Blasilla.*

(15)

Testor, mi Paula, Jesum, quem Blasilla nunc sequitur; testor Sanctos Angelos, quorum confortio fruitur, eadem me dolorum perpeti tormenta, quæ pateris: Patrem esse Spiritu, nutrimum charitate... Sed quid agimus? Matræ prohibitori lachrymas, ipsi plangimus... Plorabo sanctitatem innocentiam, castitatem, plorabo omnes pariter in unius mortè defecisse virtutes. Non quod lugenda sit illa, quæ



J. M. J.

**F**RAY DIEGO DE SAN RAPHAEL, GENERAL de la Orden de Carmelitas Descalços de la Primitiva Observancia, &c. Con acuerdo de nuestro Diferitorio: Por el tenor de las presentes damos Licencia al Padre Fray Juan de Santa Ana, Religioso de nuestra Orden, para que aviendo presentado ante los Señores del Real Consejo de S. M. ò Ministros determinados à este efecto, un *Sermon Funebre*, que predicò en las *Honras de la Señora Doña Josepha Manuel*, y avidas todas las Licencias necessarias le pueda imprimir: Por quanto de especial Orden, y Comission nuestra le han visto, y examinado Personas graves, y Doctas de nuestra Religion, y de su parecer se puede conceder dicha Licencia. En fee de lo qual mandamos dar las presentes, firmadas de nuestro nombre, selladas con el Sello de nuestro Oficio, y refrendadas de el *Infracripto Secretario*: En Madrid, à 18. de Junio de 1743.

*Fr. Diego de San Raphael.*

ngar ✕ del Sello.

General.

*Fr. Blàs de San Elias*

Secret.

APRO-

APROBACION, Y DICTA-  
men, que diò de este Sermón el Señor Don  
Manuel Felix Lopez de las Doblas, Cano-  
nigo de la Santa Iglesia Cathedral de Jaen,  
Residente en la de Baeza, Doctor en Sa-  
grada Theologia, Cathedratico Actual de  
Santa Escripura, Rector, y Patrono,  
que ha sido de aquella Insigne  
Vniversidad, &c.

M. R. P.

**M**EMANDA V. RMA. QUE LE DIGA LO QUE  
siento sobre este Sermón, que V. Rma. predicò  
en las Honras, que se hizieron en la Ciudad de  
Ubeda à la Nobilissima Señora Doña Josepha  
Manuel; y obedeciendo gustoso, digo à V. Rma. que esta  
Oracion es vna cosa Grande à muchas luces. Grande por el  
assunto, que es vna Heroyna. Grande por el Orador, en cu-  
yo pequeño cuerpo puso Dios vna grande Alma: *Para ala-  
bar à un Heroe es menester otro Heroe*, dixo Mayans en su  
Orador Christiano. Y grande por ser Oracion Funcbre, la  
qual pertenece à el genero de dezir mas elevado: *No se per-  
mite al Orador medianias en este genero, como ni à los Poetas,  
porque professan manifestar con deleyte la perfeccion de la Na-  
turaleza.* Así el Autor citado.

Si en lo que se lee tuuiera lugar el juicio de los Oi-  
dos, se admirara tambien en esta Oracion de V. Rma. otra  
grandera. El juicio de los Oidos, en frase Tuliana, es muy  
*luberrimus Aurium iudicium superbissimum.* Si el Orador no  
tiene

tiene una persuasión sólida, propia, natural, dulce, llena; los oyentes se ofenden, y media hora de Sermón les parece un siglo. Ojalá, que esto no lo experimentáramos con tanta frecuencia; y ojalá también, que la cobardía de algunos Sabios no contribuyera á autorizar las Sandeces de la Predicación. Mas todo sucede al contrario, si el Orador es de los pocos, ó mejor dire, de los raros.

De este cortísimo número es V. Rma. vno quando predica, y medio quando escribe; porque aquella suavidad, viveza, y energía en el dezir con que V. Rma. satisface la summa delicadeza de los Oídos, y dexa como extático á su Auditorio, es vna grandeza, que no se puede passar á la pluma. Este fue aquel pensamiento digno de vn Valerio Máximo, quando leyendo las Oraciones de Demostenes, echaba en ellas menos á Demostenes, y dezia: *In Demostbene magna pars Demostbenis abest.*

Este es el dictamen, que he formado del Sermón de V. Rma. y que (explico de vna vez todo mi sentir con el Sapientísimo Neoterico) *communia noviter, nova communiter scribis. In illis es ingeniosissimus, judiciosissimus in his, felicissimus in omnibus.* En todo conforme á los Sagrados Dogmas, bondad, y rectitud de las costumbres: en nada contrario á los Reales Derechos, y Pragmaticas de su Magestad, que Dios guarde, y á V. Rma. muchos años, &c. Bacza, y Julio 23. de 1743.

Rmo. Padre.

B. L. M. de V. Rma.

su mas apasionado servidor, amigo, y Capellan.

Doct. D. Manuel Felix Lopez  
de las Doblas.

SUPER

*SUPER OBITU FELICITAE CREDITO,  
scitèque declamato, Prælustris Domine, Bono-  
rum memoria dignæ, D. Josephæ  
Emmanuelleæ, &c.*

## ELEGIDION.

**E**T jacet extinctum (ortum flos fugit umbra) Cadaver  
Nobile: nobilius vix pia servat humus.  
Et jacet in tymba, Regum generosa propago,  
Fœmina: tot Procerum Sanguis origo tiget.

*Job. 14. 2.*

Fax erat illa micans radijs splendoris avari:  
Virtutum radijs fax erat illa micans.

Sit cum cera fluens caro, anhelus Spiritus ignis:  
Cereæ busta fluunt, ignea flamma volat.

Nox? Quin fausta dies. Casus? Quin mitibus auris  
Fors optata diu, digna canore, chely.

Aurea conspicua Matrônæ, Heroïdis amplæ,  
Sors optata diu, lucis in arce quies.

Anxia dissolvî, Christo simul anxia necti,  
Pro votis nabuit ponere corpus iners.

Annis, ac meritis annoz ætatis omusta,  
Annis, non meritis fessa cubare liquet.

Fax Superum concessa Choris, lux addita Cœlis,  
Haud proflus terris abdita nocte manet.

Salve, Grata Deo Mulier, cui vivere Christus,  
cuique mori lucrum; cætera lucra mori.

Noctè procul, lux orta tibi, Heroïna, discedit,  
cui penes est Superos nil, nisi splendor, honor.

Ite procul tenebræ: placida cui mente perennat  
Lumen innociduum, nox perit, atra dies.

Ite procul lacrymæ: meriti succedite honores:  
Quam boar orbis amor, mors pretiosa beat.

Credite; nequâ vana fides: fas, puper obortis  
Temperet à lacrymis quæstula turba frequens.

Nec perijt pietas inopum miserata, nec unquam  
Inter egenus opes creber anhelus amor.

Ferte fidem, quam vita simul cum morte fecundat:  
Concors, nil anceps, utraque tellis erit.

*Astruit*

*Philipp. 1.  
23.*

*Philipp. 1.  
21.*

*Psalm. 115.  
15.*

Atque insonans vix, testatur evanescens  
 Mortis laudifona posthuma fama tuba.  
 At flet ipsa? Silet. Celsis sua dextera dextre  
 Æs, bene fisa proli dextritate Viri.  
 E buccis vix ille tubam, jus, munia Fama  
 Vendicet, ah quales buccinet ore sonos!  
 Huc, huc, doctiloquum labium auscultare, venite:  
 Fama loquax lepida discat ab arte loqui.  
 Nil super are cavo, nil est testudine dolci:  
 Vir superat calceis organa, plestra, lyras.  
 Prædicat impensè (è) quam feliciter! annos:  
 Quam bene sit mortis vitæque clausa die.  
 Sublimem meritis animum *EMMANUELIDE* in illa  
 Promit, vix qualem tempora multa ferunt.  
 Cor introspevit rimatus, & intima pandit,  
 Ceu Pastor pecoris conscis ipse sui.  
 Coelitus in melius, Domino auxiliante, voluntas  
 Quam fuerit Domina versa, professus agit.  
 Respiit ut dilecta prius, doluitque fugaci  
 Latitia insumptos, tempus inane, dies.  
 Ut complexa fuit, timuit quæ ætate novella;  
 Quæ imbellis dudum fugerat, ausa sequi.  
 Denique, ut optavit mox, quæ contempserat ante;  
 Dum senuit, miris visa vigere modis.  
 Mellicus hæc, vitæ cæu femina quinque beata,  
 (Certanè?) Mellisuo doctus ab ore docet.  
 Qua præit altivolo Mulier spectabilis ausu,  
 Candida penna volat, lucis adepta viam.  
 Signat iter rutilum; cærtis fata gesta per orbem  
 Signat: digna satis quin monumenta legi.  
 Munificam laudat dextram, pariterque sinistram:  
 Uibus hæcè pijs prodigit, illa sacris?  
 Ingenuæ virtutis opes, pietatis herilis,  
 Quas avidus cupiat Nobilitatis apex.  
 Pupillis, viduis, miserisque levamina cunctis,  
 Quæ referet madidis plebs gemebunda genis.  
 Discite (namque docet) quæ sit via lactea Coeli:  
 Discite pone sequi: discite pace frui.  
 Eternum vivat; sed vivit, & Inclya vivet:  
 JOSEPHÆ at nomen laude superstes erit. *A PRO:*

Joann. 10. 3.

Ex D. Bern.  
Serm. 2. de  
Circumcis.

**APROBACION DEL M. R. P. Fr. FRANCISCO**  
 del Pozo, Maestro de los del Numero de la Es-  
 clarecida Orden de N. P. Sto. Domingo, Prior ac-  
 tual de su Convento de Sta. Cathalina Martyr, Casa  
 Grande de la Ciudad de Jaen, despues de averlo  
 sido otra vez, y de la de Ciudad Real,  
 de Ubeda, y Baeza, &c.

**P**OR COMISION DEL SEÑOR DON JUAN JO-  
 seph Escalzo, Provisor, y Vicario General de este  
 Obispado, por el Ilustrissimo Señor Don Andrés de  
 Cabrejas y Molina, Obispo de Jaen, &c. He visto, y leído  
 el Sermon, que en las Honras Funerales à la Vida, y Virtu-  
 des de la muy Ilustre Señora, la Señora Doña Josepha Ma-  
 nuel y Hozes, &c. Predicò el M. R. P. Fr. Juan de Santa  
 Ana, &c. Y diò à mi primera vista golpe tanto de luz, que  
 sin parar en los preliminares para el juicio, lo mismo fue  
 verlo, que aprobarlo; porque lo que avia de ser examen cri-  
 tico de sus Clausulas, se convirtió en admiración de sus  
 Sentencias. Al modo, que en el juicio, que Dios formò de  
 la luz, todo fue vno verla, y aprobarla: (1) *Vidit Deus lu-*  
*tem, quod esset bona: Approbat lucem* (glossò el Cayetano.)  
 (2) El Hebreo equivoca la vista con la admiracion. (3) *Mi-*  
*ratus est*. Y la razon es: Que la luz era buena, como ella mis-  
 ma, buena en quanto luz; y como (sin presumpcion de con-  
 trario) evidenciaba en si misma su bondad; lo que avia de  
 ser empeño del examen, pasó à ser Assumpto de la admira-  
 cion.

Quando assi absorto leia este Panegyrico, dezia yo  
 à su Autor, lo que al de otro dezia San Ambrosio: (4) *Sum-*  
*mus quippe splendor in Sermone tuo est*. Y le ajustaba la Apro-  
 bacion dada à otro por San Bernardo: (5) *Exijt Sermo bo-*  
*nus in terram nostram*. Tiene este Sermon esplendor de elo-  
 quencia, y bondad de doctrina: Lucido, y salado, segun la  
 pauta del Evangelio. (6) *Vos estis lux: Vos estis sal*. Es vna  
 descripcion de los Talentos del Autor. Porque aunque para  
 mi

- (1) *Genes. cap.*
- 1. *vers 4.*
- (2) *Cayet. bic.*
- (3) *Hebr. apud*
- Cayet. bic.*
- (4) *S. Ambros.*
- Epist. 61.*
- (5) *S. Bernard.*
- Epist. 78.*
- (6) *Matth. 5.*
- vers. 13.*
- 14.

en conocimiento fundado en familiar experiencia, que ha merecido mi justa afición à su persona, siempre fueron recomendables sus Religiosas Prendas; este Sermon define en compendiosa summa, quien es el M. R. P. Fr. Juan de Santa Ana. Bien dixo Quintillano: (7) Que por el Sermon se conocen los hombres, como por el sonido los metales: *Sermone hominum, ut ara tinnitu dignoscimus*: Porque à la verdad, hasta ver à que suena vn Predicador en el Pulpito, no se puede hazer juicio de su talento: Y assi dixo el Sabio: (8) *Ante Sermoneis non laudes virum*. Debe, pues, sonar este Sermon en todos los Ambitos del Estudio de la Virtud; vuela à los espacios de la fama, para que celebre à vn tiempo mismo al Autor de vn tan excelente Panegyrico, y à su muy benemerito argumento. Vean los que ponen divorcio entre la Nobleza, y la Virtud, el vivo exemplo de la Señora Doña Josepha Manuel: El Thema gloriosamente desempeñado, que propone el Autor, es el mismo nombre de *Manuel*, vaticinado por Isaias: (9) *Vocabitur nomen ejus Emmanuel*: En que se ve: Que esta Señora fue toda de Dios; porque su mismo nombre fue el titulo de propiedad, y los exemplos de su virtud la prueba de posesion. (10) *Vocavi te nomine meo, meus es tu*. El nombre de Dios es vn licor suavissimo, generosamente derramado: (11) *Oleum effusum nomen tuum*. Y como, para vertir vn licor es preciso antes reducirlo al continente de vn vaso, que por esto eligió Christo à San Pablo por vaso de su nombre, para que lo virtiesse sobre todas las Gentes: (12) *Vas electionis: ut portet nomen meum*, &c. Viene à ser este papel impresso vn vaso selectissimo: (13) *In vasis pappi*. Que en el nombre de Dios, conducirá con prosperidad el nombre de la Señora Doña Josepha Manuel, virtiendolo leído en los corazones, para excitar à la imitacion de sus Virtudes.

Assi será este Sermon vn Evangelio, que sea eterno Monumento de esta famosa Heroyna, conduciendo el buen olor de su fama, como dixo Christo del Unguento de Magdalena: (14) *Ubi cumque predicatum fuerit hoc Evangelium in toto Mundo, dicetur, quod hoc fecit in memoriam eius*: De modo: Que assi como à donde llegó el Sermon del Evangelio, llegó el buen olor de las Virtudes de Magdalena; assí à don-

(7)  
*Quintill. lect.*  
 8.

(8)  
*Ecclef. cap.*  
*27. vers. 8.*

(9)  
*Isai. cap. 7.*

(10)  
*Isai. cap. 43.*  
*vers. 1.*

(11)  
*Cant. cap.*  
*1. vers. 2.*

(12)  
*Actuum cap.*  
*9. vers. 13.*

(13)  
*Isai. 19.*  
*vers. 2.*

(14)  
*Matth. 26.*  
*vers. 13.*



que era que llegare este Sermón, olera el vnguento del nombre de la Señora Manuel: Olera á Caridad en la narracion de sus honrras, olera á Misericordia en sus penitencias, á Incienso en el culto de los Altares, y (por decirlo summariamente) olera á vna confleccion aromatica de todas las Virtudes. Olera á Christo, (15) *Christi bonus odor*: Olera al nombre de Dios, exalando fragancias de Manuel. Nombre bueno, mejor que todas las riquezas, que sirven á la obtencion: (16) *Mellus est nomen bonum, quam divitiæ multæ*; y que todos los perfumes de la variedad: (17) *Melius est nomen bonum, quam unguenta pretiosa*.

Este comun beneficio de tan calificado exemplo contribuirá este Sermón al mundo, pudiendo dar en alabanza del Autor, como hechizo para su elogio; el que dió á Gilberto San Bernardo, (18) *longe satis exist Sermo, quem fecisti, & magnam dabit Javvitatís odorem ad quoscumque potuerit pervenire*.

Del nombre de Manuel, deriva el Autor todas las luzes, que áieron á esta Señora aciertos en saber elegir, y repudiar, (19) *ut sciat reprobare malum, & eligere bonum*: Este espíritu discretivo entre lo bueno, y lo malo se nutrió con aquel mystico alimento, que se preparó al Manuel Divino; á leche, y miel lo reduce el Texto: (20) *Emmanuel butyrum, & mel comedit, ut sciat, &c.* Para que en lo primero demostrasse el candor inocente de la vida, sin el coagulo de la malicia, y en lo segundo la dulce robusta conversacion de la gracia, sin el aguijon de la agena ofensa. (21) Mas qué mucho? Fue nuestro Orador el Nutricio de este bien probado espíritu, sustentólo con sus consejos, refeccionólo con sus acertadissimas maximas: Y como estas eran leche, y miel en la lengua de el Director, (22) *mel, & lac sub lingua tua*: Era este el sustento de aquella dichosa Alma, porque pendia de esta eruditissima lengua. Quál el Padre, tal fue la Hija: Esta discreta en elegir, y aquél discreto en gobernar: Un espíritu, que animando en el Padre las palabras, informó en la Hija el cuerpo de las obras.

Bien se conoce en la viveza de los Discursos, y digna eleccion de conceptos, el espíritu discretivo de este Orador Evangelico, que, como boca de Dios, separa de lo vil de

(15)  
2. ad Cor.  
cap. 2. vers.  
15.  
(16)  
Prov. cap.  
22. vers. 1.  
(17)  
Ecclesiastes,  
cap. 7. vers. 2.  
(18)  
S. Bernard.  
Ep. 24.  
(19)  
Isai. cap. 7.  
(20)  
Ibid.  
(21)  
S. Bernard.  
Serm. 2. de  
Adventu.  
(22)  
Cantic. cap.  
4. vers. 11.

(23)

Hier. cap.

[xv. vers. 19.

(24)

Prov. cap.

[xv. vers. 23.

las humanas estimaciones: lo precioso de las virtudes, (23) *si separaveris pretium à tibi, quasi os meum eris*: Siendo el realce superior de sus Conceptos la proporción con el objeto de su Assumpto: Y así, por lo que tiene este Sermon de oportuno, merece el grado de Optimo, (24) *Sermo opportunus est optimus*: Con esto digo, que no solo no contiene doctrina contra Pragmaticas Reales, y Sagradas, sino que su publica luz será de conocida común utilidad, y de grande gloria para Dios nuestro Señor. Y así concluyo con el dictamen, que dió el grande Augustino sobre las Obras de su amigo Aurelio: *Ita plane fiat: Luceant hac opera coram hominibus, ut videant, gaudeant, & glorificent Patrem, qui in Caelis est*. Así lo siento (Salvo, &c.) En este Real Convento de Santa Cathalina Martyr, à 9. de Julio de 1743.

Fr. Francisco del Pozo.

Mtro. y Prior.



# LICENCIA DEL SEÑOR PROVISOR.

(1743)

**N**OS EL DOCTOR DON JUAN JOSEPH MARTINEZ Escalço, Provisor, y Vicario General de este Obispado, por el Ilustrísimo Señor Don Andrés de Cabrejas y Molina mi Señor, Obispo de Jaen, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente damos licencia para que se pueda imprimir, e imprimir, y de á la publica luz el Sermón funebre, que en las Honras de Doña Josepha Manuel y Hozes, predicó el M. Rdo. P. Fr. Juan de Santa Ana, del Orden de Carmelitas Descalços; en atencion, á que de nuestro orden ha sido examinado, y aprobado por el M. Rdo. P. Maestro Fr. Francisco del Pozo, Prior del Convento de Santa Cathalina Martyr, Orden de Predicadores desta Ciudad, y consta no contener cosa, que se oponga á los Dogmas, y loables costumbres de nuestra Santa Fé Catholica. Dada en Jaen á onze de Julio de mil setecientos quarenta y tres años.

*Don Juan Joseph Martinez  
Escalço.*

Por su mandado.

*Don Manuel Joseph Gonzalez,  
Not. May.*

CENO:



# CENOTAPHIO.

**T**Oca esse frio Marmol (Caminante)  
lo hallaras de dolor enternecido:

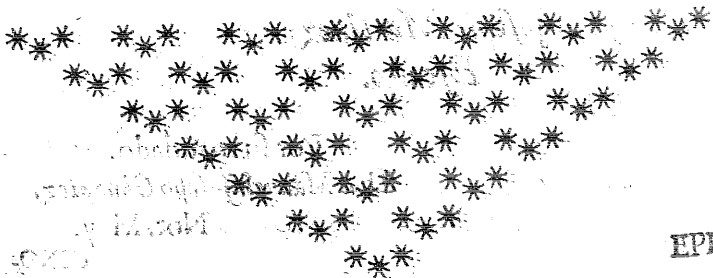
Que para infausto golpe desmedido  
no ay fuerças, no ay valor en el Diamante:

De cera son las Rocas, no te espante  
ver al Porfido, al Jaspe derretido;

que fuera obstinación de endurecido,  
y de terco porfia lo constante:

De Josepha à la Pyra, al Monumento  
(si en su muerte tus lagrimas avivas)  
sacrifique suspiros tu lamento:

Que insensibles las piedras mas esquivas  
humano te doctrinan documento,  
sintiendo blandas, y llorando vivas.



# EPITAPHIO.

**D**onde caminas? Di: Deten el passo:  
**J**usto es, que tu dolor se expresse amante.  
**O**Frece llanto, pues huyò Gigante,  
**S**ol Cordovès, que conociò su Ocaso.  
**E**Spirò el Sol de vn Zefiro al Fracaso:  
**P**erdiò España la Estrella mas brillante:  
**H**Umo es la Luz: Se obfcureciò el Diamante:  
**A** Cabò de Eleccion y à el fragil Vaso:  
**M**uriò Josepha: O! Atropos mordiente,  
**A** Tal virtud agravias vengativa?  
**N**O lo lograràs: no que eternamente  
**V**ive llama de amor caritativa:  
**E**stà este ardiente Sol yà en otro Oriente.  
**L**A Flor, que à qui cayò, es Siempre-Viva.

Gratitud compalsiva

Pide el Alma del Cuerpo, que à qui yace.

Pobres, dezid: *Requiescat in pace.*

*In Paradysum (ut credimus) feliciter abiit: Nam in pace (ut vidi-  
mus) non fallaciter obiit. Tertio Kalendas Februarij:*

Anni Domini: MDCCXLIII.

# A LA SEÑORA MARQUESA DE LA PUEBLA.

**E**ste Volumen, que vuela  
A vuestra mano, Señora,  
Os consuela en lo que llora,  
Y llora lo que os consuela.  
Es de vuestra Ilustre Abuela  
Discreta Parentacion:  
Es zifra de vn coraçon  
Opresso, al mirarla extinta:  
Sus lagrimas son la tinta,  
Pesarosa la impresion.

**L**oor de vna Muger Fuerte  
Gimiendo la prensa exprime:  
Mas, si à infausta suerte gime,  
No es la fuya infausta suerte.  
Nuestra, al robo de la Muerte,  
Señora, es perdida tanta;  
Dicha fuya el morir Santa:  
Y si esta piedad no yerra,  
Porque llorais en la tierra,  
A la que en el Cielo canta:

Vocabitur nomen ejus Emmanuel,  
 &c. *Matth. cap. 1. vers. 23. ex Isaia  
 cap. 7. vers. 14.*

**A**ORA SI: AORA (ILUSTRÍSSIMO, EL MAS grave, circunstanciado Congreso\*) Aora si: aora si, que tiene disculpa la plana, si fallieren (como saldrán) torcidas, medio borradas las líneas. Si de bien herida el Alma, se oyeren mal heridas<sup>a</sup> is syllabas. Si no bien articuladas las palabras. Si las voces se quedaren en amago, en conato, medio, ó mal pronunciadas. Aora si, aora tienen disculpa. Faltó el tiempo; porque no lo hubo, ni aun para cortar la pluma. Faltó la mano, tremula con el dolor de la pena. Faltó el discurso, ahogado en vn mar de sentimiento. Faltó, faltó el coraçon; porque quien fiel, ingenio, y verdadero supo estimar de todo coraçon, tiene entregado todo su coraçon à sentir; y por lo mismo no le queda coraçon para hablar.

Faltó el tiempo; porque ay tiempo de callar, y tiempo de hablar: *Tempus tacendi, & tempus loquendi*: (1) Y la muerte licenciosa, que à quien amabamos, quitó con la vida el habla, me va arrebatando el habla en la perdida de tan estimable vida. Faltó el tiempo; porque ay tiempo tan triste, y desacomodado, que solo es à proposito para las inundaciones del llanto: *Tempus flendi*. (2) Este dia de oy es esse lugubre tiempo: Y el tiempo, que se debe à la ternura de las lagrimas, se niega à la concertada expresion de las voces. Faltó el tiempo; porque solo lo ay para nacer, y para morir: *Tempus nascendi, & tempus moriendi*. (3) Pues donde está para vivir el tiempo? No se halla; porque viniendo con fatal enlace el nacimiento con la muerte, el Oriente con el Ocaso, la Cuna con la Tumba, anda por los extremos, sin dar en el medio. El de la vida formado, y perfecto se quedó sin tiempo. Esta falta en todo tiempo sensible, oy es inaguantable; porque es intolerable pena, que ayiendo tiempo para

\*

El muyllustre Cabildo de la Santa Iglesia Matriz, Colegial Insigne con el acompañamiento de vna, y otra Vniversidad, Mayor, y Menor del Clero Secular.

Las Sagradas Religiones en sus Reverendísimos Prelados. Todo el Circo de la Nobleza grande, y numerosa.

(1)

*Eccles. cap. 3. vers. 7.*

(2)

*Idem vers. 4.*

(3)

*Ibid. vers. 2.*

para que nascan tantos inuiles, y para que muèran los mas  
beneficos, falte tiempo para vivir, à quien para morir no,  
no se le avia de llegar el tiempo.

Faltò el tiempo, porque levantando su anciano bra-  
ço para cortar vna rama en el arbol de la humana vida,  
errò el golpe: diò no en rama seca, esteril, y sin fruto, sino  
en la de mayor provecho. Faltò el tiempo; porque ciego  
con el polvo de los siglos, perdido el tiento, no el seso, equi-  
vocò las manos: Como en la diestra trae la vida, y en la si-  
nietra la muerte, cruzando, qual otro Jacob, los brazos,  
diò à beber la muerte, à quien debiera prolongar la vida.

Faltò el tiempo, y con vna falta de consequencia;  
que es muy grande falta. Antes de ayer, \* treinta de Enero,  
hizo la muerte, auxiliada de la edad aquel lamentable estra-  
go, que vè, y llora el mas vivo sentimiento. \* El tiempo,  
que en casi ochenta años no avia alcanzado la victoria, al  
fin consiguió el triunfo, dexando para nuestra pena estos  
mortales despojos. El mismo dia treinta de Enero, festiva  
tributaba Roma al Numen de la Paz serenas victimas. (4)

(4)  
*Petrus Bung.*  
*num. 30.*

Aqui mi queixa, mi censura, ò mi reparo, en que no-  
to de inconsequente al tiempo. Es cierto, que en la inconfan-  
tancia, y vertibilidad de su voluble rueda solo se halla fir-  
meza, en que à las varias estaciones del año corresponde con  
femejantes frutos. El Ivierno siempre es de hielo. No ay Es-  
tío, que no sea vn horno, mas, ò menos encendido. El Oto-  
ño feo, seco, y desgraciado. El Verano hermoso, agradable,  
ameno, y florido. Esto siempre; porque igual en su desigual-  
dad misma, y consequente en lo respectivo de sus influxos,  
de precision produce este año lo mismo, que en los passa-  
dos produjo.

Aora pues: Si fue estilo del tiempo producir festi-  
vales delicias en el dia treinta de Enero; como en este treint-  
ta de Enero nos hà causado tal amargura? Si con frescos ra-  
mos de oliva coronaba esse dia sus sienas; como en esse mis-  
mo le vimos, y aun le vemos esse año coronado de cypres  
funesto? Si esse dia respiraban alegres los coraçones de Ro-  
ma, por que en el mismo hà de espirar en Ubeda vn coraçon  
tan bueno, tan grande, tan famoso, y con el los coraçones  
de muchos? Si ay tiempo de guerra, y tiempo de paz: *Tem-*



3.  
*pus belli, & semper pacis.* (5) Si el día treinta próximo pasado era el tiempo, en que la paz sobre baluartes de seguridad ondeaba sus vanderas: *Pacis celebritas:* (6) Como en esse tiempo vimos la espada vibradora, que en campo abierto de mortal guerra cortó vna tan apreciable vida? No es esta inconsequencia del tiempo? Fatal disposicion del hado? Ya se ve; pues los días del bien se nos cambiaron en mal, y las horas de la mas viva clarísima luz \* se transformaron en tristes sombras de la mas funebre obscuridad.

Pero no, no es así, responde el tiempo, ofendido de tan acre acusacion. No es así, replica, abogando por su causa, en vna aceptable disculpa. No fue inconsequencia, sino ilacion piadosa. No hado, sino providencia sabia: No yerro del tiempo, sino venerable acierto del Director de los siglos. Convenir en vn dia mismo la muerte, y la paz, fue darnos à inferir en los terminos de vna fundada congetura, que murió en paz, la que ya solo vivia para Dios. Que goza de paz dulcísima, la que tragó la amargura del morir en fuerza de Divina indispensable Ley. Que publicó el dia con voces claras de luz los meritos de vna vida ilustre, premiados en la hora de la muerte. Que fue en paz su descanso. Que, como toda la vida es vna sola clausula, que cierra con punto final la muerte, así ay muertes, que no finalizan la vida, ni apagan su luz bella; porque la de sus virtudes, antorchas encendidas en la vida, llega ardiendo entre clarísimos resplandores hasta la última hora de la muerte. Tal muerte es de dia, y dia de la paz: *Celebritas pacis;* porque hasta el dia, en que tales personas mueren, dize con lengua de luz la paz, que eternamente gozan.

En algun tiempo consagrò el Mundo el día treinta de cada mes, à la honorífica memoria de los difuntos: *Trigesimum cuiuscunque mensis diem Sacrum fuisse defunctis.* (7) En las Historias Sagradas se halla el dia treinta luctuoso, funebre, bañado, no tanto en fuentes claras de luz hermosa, quanto en vndosos mares de amarguísimas lagrimas: *Inest trecenario,* dize con pluma de erudicion el Docto Bergomense, *proprietas alia, nam luctui dicatus habetur.* (8) Valgate Dios por dia treinta en Humanas, y Divinas letras, cercado de espinas, herido de funerales memorias! Y valgate Dios

(5)  
*Eccles. ubi*  
*sup. vers. 8.*

(6)  
*Bung. ubi*  
*sup.*

\*  
 Murió al  
 medio dia.

(7)  
*Bung. ubi*  
*sup.*

(8)  
*Idem ibi-*  
*dem.*

por muerte con no se que especial dominio en el día treinta de los meses! En el de Enero descubre mejor semblante; por que, si esse dia era dia de la paz, y fue dia de Difuntos, los Difuntos en esse dia, que nos dexaron el consuelo de sus bien obradas virtudes, sino hizieron evidencia de su eterna felicidad, hasta con la circunstancia del dia, dieron suficientes indicios de vna immarcesible paz: *Celebritas pacis. Sacrum fuisse Defunctis.*

Nuestro Insigne Español Theodosio, aquel Emperador grande en fortuna, en armas, en piedad, hizo Ley, de que la sentencia de muerte dada, y firmada por el Emperador, hasta el dia treinta no se pudiesse en execucion, ni tuviesse su debido efecto. Miró en esto la benignidad del Principe à la rectitud de la Justicia, y à la blandura de la misericordia. Passen treinta dias, para que se desahogue la ira: Passen treinta dias, para que su ira pueda campar la clemencia. *Theodosius Imperator lege sancivit, ut Sententia Principum in diem tricesimum ab executoribus differrentur, quò locus misericordie, vel si res tulisset, penitentie non periret.* (9) Fue consejo del grande Ambrosio, y se conoca, que fue suyo. (10)

(9)  
Apud Ber-  
gom. ubi sup.

(10)  
Monarch.  
Eccles. lib. 14.  
cap. 6. §. 2.

Dios, Supremo Emperador de Cielos, y tierra, Soberano Dueño de sus criaturas todas, fallò sentencia de en este año de quarenta y tres, llevarle para si aquella Alma, que muerta à sus pasiones, solo apetecia el morir para verse con su Dios. Fue legal sentencia de muerte; porque la muerte es execucion de la sentencia, que se mereció la primera Original Culpa. Entrò el año, que fue el ultimo para aquella vida, entrò el año en el primero dia de Enero, y en él se corroborò el pronunciado eficaz decreto. Demos treinta dias de termino, dixo piadosa la Ley del Supremo Emperador: *Per dies triginta sors, & fortuna suspensa sit.* \* En ellos se abrió espacioso campo al trabajo, à la penalidad, al merito: Y à la misericordia se ampliaron los terminos de su jurisdiccion piadosa. Crecieron los achaques, se avivaron los dolores, el padecer subió al ultimo punto. De la necesidad hacia virtud, y todo lo llevaba, como penitencia voluntaria, acreedora de vna gran misericordia. Se cumplió el termino en el dia treinta de Enero, que en la formalidad de de-  
recho.

\*  
L. 13. de  
Pen. cap.  
Theodos. &  
Cod. Justin.  
cod. titul. L.  
20.

recho es un tiempo plenísimo. (11) Llegó el número de los días, y de las horas, llegó la última muy temida, y muy deseada, porque el amor fuerte, y el temor Santo de Dios amañaron estos dos complicados afectos. Llegó la hora de executar la sentencia, y bien mandada la muerte, como interesada en la presa de tal vida, quitò de en medio una vida, cuya falta es el motivo justísimo de nuestra pena.

(11)  
Bung. ubi  
sup.

Murió: Pero, Señores, quièn hà muerto? Quien à la muerte poderosa, y rica acaba de pagar su irremisible deuda. Quien en la estacion elada del Enero proximo, Cadaverfrio, nos hà dexado yertos, estatuas de la nieve, y del pafino? A quien en el dia treinta se le cumplieron sus dias, y pasando del tiempo à la eternidad, se mudò à las mansiones eternas, harta de vivir à expensas, y cuydados del tiempo? Quien desde antes de ayer, casi à esta misma hora, nos falta de la vista, viva, y con dolor tenemos delante de los ojos difunta? Quien, quièn hà muerto?

Responda el amor, y fineza de los Señores, sus Ilustrísimos Hijos. Responda la fidelidad, y rendimiento de sus obedientes criados. Responda la atencion, y respeto de tanto Noble Pariente. Responda el Regio Senado de esta Ilustre Republica: Responda con las largas experiencias de aquella magnífica mano, que en años, y casos de vrgentísimos cuydados, y muy apretados estrechos, ò facò de ahogos, ò aliviò sus afanes. Responda el Estado Eclesiastico, de nadie mas venerado. Respondan todas las Sagradas Religiones, à quienes favorecia, y respetaba con vn respeto tal, que tocò las lineas de adoracion. Responda este Santuario Insigne, centro de su corazon vivo, y difunto. Respondan los Pobres Mendigos, y Vergonzantes: A estos entrandoles por las puertas de sus Casas muy oportunas limosnas: Y los otros hallando para la limosna abiertas las puertas de su Casa, y mucho mas las de su piadosísima Alma. Respondan todos, y digan:

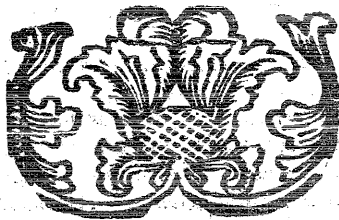
Que hà muerto la Madre mas querida: La Señora mas respetada: La mas estimada parienta: La bien hechora mas común: El remedio de los Pobres: El consuelo de los afligidos: El alivio de los necesitados. Hà muerto el exercicio de la piedad: El exemplo de la devocion: La practica de

la virtud: La Señora (ò dolor!) La Señora Doña Josepha Manuel.

Pero tened, Señores, tened, que no, no ha muerto: *Non est enim mortua, sed dormit.* (12) No està muerta, està dormida. La muerte de los Justos no es muerte, es sueño: No es fatiga, es descanso: No es tormenta, es bonanza: No es naufragio, es puerto: No es perder la vida, es mejorarla: No es infelicidad, es dicha. Es dexar la tierra por el Cielo, los hombres por los Angeles, lo caduco por lo eterno, la criatura por el Criador. (13) Es disolverse en si, para formarse en Dios. (14) Es morir en el Señor, que es verdadero vivir. (15) Y así presumo, que murió la Señora Doña Josepha Manuel.

En qué lo fundo? Yo lo diré; y advierto, que mirando con maximo respeto, y la mas reverente obsevancia los decretos en esta materia de Nuestra Santa Madre Iglesia, Organico del Espiritu Santo, Columna firmisima de la Fè, y Oraculo de la mas calificada verdad, no es mi animo prevenir la Soberana crisis de su infalible juicio, ni otra mi intencion, en quanto aora en lo cenido del tiempo publicar la lengua, ò despues acaso extendiere la pluma, que manifestar vn dictamen, y juicio humano, si bien fundado, no solo en la opinion comun, sino en la experiencia, y trato interior confidentisimo, que de la Señora difunta he tenido en este vltimo tercio de su vida, para su espiritu el mas florido, y colmado de sazoados frutos, dignos de Vida Eterna, y de vna inmortal alabanza: *Lauda post*

*vitam, magnifica post conjug. natic-*  
*nem.* (16)



(11)

(12)

*Matth. cap.*  
*9. vers. 24.*

(13)

*D. Hieron.*  
*D. Bernard.*  
*Serm. 52. in*  
*cantic.*

*D. Chrysof.*  
*apud Cornel.*  
*in Gen. cap.*  
*49. vers. 32.*

(14)

*Disolvi,*  
*& esse cum*  
*Christo, mul-*  
*to magis me-*  
*lius.*

*Ad Philp.*  
*cap. 1. vers.*  
*23.*

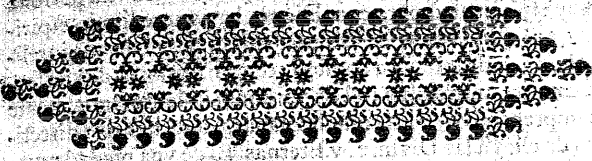
(15)

*Beati mor-*  
*tui, qui in*  
*Domino mo-*  
*riuntur.*

*Apocal. cap.*  
*14. vers. 13.*

(16)

*D. Amb. in*  
*Alaptid. sup.*  
*Eccles. cap. 11.*  
*vers. 39.*



Vocabitur nomen ejus Emmanuel,  
&c. *Matth. cap. 1. vers. 23. ex Isaia  
cap. 7. vers. 14.*



**S**OBRE LA FIRME BASA DE ESTA BIEN SEN-  
tada, y mejor sentida protesta digo, muy Ilustre  
Señor, Religiosissimo, Noble, Numerofo Con-  
curfo, digo: Que el Profeta Evangelico Isaías, de  
cuya infalible pluma lo tomó con nuevo soberano impulso  
el primero de los Evangelistas Señor San Matheo, anunció,  
qual Angel del Señor, en los passados Siglos, que en los tiem-  
pos futuros naceria en el mundo, viviria entre las gentes,  
y moriria al fin, vna persona nobilissima en sangre, excelen-  
te en virtud, famosa en obras de piedad: Y que esta tan con-  
decorada persona se llamaria Manuel: *Vocabitur nomen ejus  
Emmanuel.* Tendrà, dize, gracia de eleccion, (de que ay, y  
há avido mucha carestia en el Mundo.) Sabrà distinguir de  
colorés; porque el alterado golfo de pasiones, que en los  
otros hijos de Adán, es lastimosa, y muchas vezes tragica  
confusion, en el mar pacifico de su virtud será dichosa cal-  
ma de Deyfica Claridad. Sabrà distinguir las tinieblas de la  
luz; lo amargo de lo dulce, lo bueno de lo malo: Lo malo, pa-  
ra reprobalo, y lo bueno para con Divino acierto elegirlo:  
*ut sciat (otros) (17) ita ut sciat reprobare malum, & eligere bo-  
num. (18)*

Coronada flor de los Siglos (19) se verá poblada de  
la belleza, y hermosura de tantas odoríferas hojas, quantas  
soberanas gracias le texerán la mas brillante diadema. En la  
regia estancia de esta suavissima amenidad descansará, y con-  
deli-

(17)  
*Gaspar San-  
cti. in hunc so-  
cum.*

(18)  
*Isai. cap. 7.  
vers. 15.*

(19)  
Flos de ra-  
dice.  
*Isai. cap.  
11. vers. 1.*

(20)  
Et requiescet super eum Spiritus Domini.

*Isai. ibi. vers. 2.*

(21)  
*D. Hilar. in psalm. 27. D. Amb. in psalm. 118. apud à Lapide in Isai. cap. 11. vers. 2.*

(22)  
Spiritus sapientie, & intellectus, spiritus consilij, & fortitudinis, spiritus scientie, & pietatis, & replebit eum Spiritus Timoris Domini. *Isai. cap. 11. vers. 2. & 3.*

(23)  
*Isai. cap. 9. vers. 6.*

(24)  
*Matth. cap. 1. vers. 23.*

delicia, el Sacro Espiritu de Dios; porqué será vna persona muy espiritosa, ó para con Dios del mas acreditado espíritu. (20) Allí el de vna sabiduria altissima, el de vna inteligencia aguda, el de vn consejo acertadissimo, el de vna firmeza incontrastable, el de vn conocimiento igualmente comprehensiuo de las cosas humanas, y terrenas, que directiuo de ellas à las Divinas, y Eternas: El de vna piedad reuerentissima à Dios, y beneuola azia el bien, y vtilidad del proximo: V el de vn remor santo, filial, fuente, y complemento de todo buen espíritu; el apice, y punto vitimo de toda buena dileccion: (21) Allí esta copiosa fagrada lluvia, allí se derramarà en el racional vaso de su bendita Alma con tanta plenitud, que no dexará desear, ni vna gota, à la mas consumada perfeccion. (22) Hasta su nombre *Manuel* será prodigioso, y admirable: *Vocabitur nomen eius admirabilis*: (23) Siendo esta vez el nombre, no solo signo de la grandeza de la persona, sino de las maravillas de su virtuosa vida.

Este Señor Manuel fue Nuestro Señor Jesus: Este el Erario de las gracias, el Tesoro de las Virtudes: Este, à quien mirò el Profeta en la recomendacion de sus lineas: Este el Heroe, que dibuxò aquella Lamina, y aunque de inimitable destreza el pinzel de su pluma, no pudo acabar la pintura; porque en el campo de sus excelsas obras excediò el previsto Manuel, à quanto con delicada pluma pudo descriuir la destreza misma.

Aora, Señores: Querèis ver vna copia de este exemplar? De este Prototypo vna Imagen? Vn rayo de este Sol? De esta fuente vn arroyo? Querèis ver vna Hija de tal Padre? De este Maestro vna fiel Discipula? Vn eco de esta voz? A las voces de este su buen Pastor, vna Cordera la mas obediente, y rendida? Pues esta fuè la Señora Doña Josepha Manuel. Heredera de Nombre tan Divino en vinculos de purpurea sangre, lo llenò de correspondientes obras. Obligado su amor à no desdecir de la noble generosidad de su nombre, desempeñò el de *Manuel*, que le diò la naturaleza, con el virtuoso proceder, à que le empeñò la gracia.

Fue Manuel, que se interpreta Dios con nosotros: *Nobiscum Deus*: (24) Y si en el horno de sus fervores, Dios no estubo con la Señora Manuel, lexos està su cibra tibieza  
de

de los carinos de Dios. Fue mas, que de buena Christianidad: Tocó la esfera de espíritu aprovechado con grandes alcances en el Camino de la Perfeccion; y el de Dios en su septiforme Divina gracia, no solo se le comunicó en dones, favores, y recibos, sino que la fue la llave de oro, con que abrió de par en par las puertas del Imperio. (25) Supo elegir: Notable gracia en vna muger) supo reprobare Acciones ambas de su buena luz: *Ut sciat reprobare malum, & eligere bonum.*

Pero en esta acertada Crisis de reprobare, y elegir, no sabremos, que bienes eligió, siguiendolos, y de que males se apartó, reprobandolos? Aqui responden sus obras, hijas de su admirable nombre, de la virtud difusiva de Manuel. *Numquid* (hablan con la dulce lengua de San Bernardo.) (26) *Numquid vere admirabilem cum singuli sumus expecti, in mutatione utique voluntatum nostrarum? Hoc quippe saluationis nostrae principium, cum incipimus respuere, quod diligebamus; dolere, unde letabamur: amplecti, quod timebamus; sequi, quod fugiebamus; optare, quod contemebamus.*

La virtud Sacratissima, y eficaz del Divino, Esclarecido nombre de Manuel, obra en nuestra voluntad la maravilla de vna prodigiosa mutacion: *In mutatione utique voluntatum nostrarum.* La haze mudar de rumbo, mejorar el camino, y dexando el del mundo, que pone en las puertas del peligro, tomar el del Cielo, que lleva a las de vna eterna salvacion: *Hic quippe est saluationis nostrae principium.* Y cómo? Aora la dulçura de Bernardo, que dio proprio, y distinguido el Assumpto.

Entonces corresponden las obras al nombre, y el de Manuel haze su eficaz, virtuosa operacion, quando trocados en la criatura los afectos, lo que atendia con amor, lo mira ya con hastio: Donde se deliciaba el gusto, siente amargura, y dolor. Quando abraza con agrado, lo que causaba pueril miedo: Sigue con valeroso denuedo, lo que la ponía temor, y tocada de favor mas alto, apetece con ansia, lo que menospreciaba el natural: *Cum incipimus respuere, quod diligebamus; dolere, unde letabamur: amplecti, quod timebamus; sequi, quod fugiebamus; optare, quod contemebamus.* Esta doctrina practica la Señora Manuel. Por esta pauta ar-

(25)

Per Sancti Spiritus septiformam gratiam, aditus nobis Regni Coelestis aperitur.

Div. Greg. tom. 2. Homil. 19. in Ezechiel.

(26)

Div. Bernard. Serm. 24. de Circum.

regió su vida; y por la línea recta de esta vida llegó al punto final de vna muerte dichosísima. Esto, lo que la Señora Manuel supo reprobare, y esto, lo que supo elegir: *Ut scias reprobare malum, & eligere bonum*: Y por estas cinco reglas de San Bernardo, que son propria, y vtil Comentacion del Texto, me voy yo poco à poco à probar el Allumpto.

## §. I.

### SVPO LO PRIMERO.

**H**AZER ADMIRABI E SU NOMBRE, REPROBANDO lo malo; porque tratò con desprecio, lo que el amor proprio suele mirar con cariño: *Vocabitur Emmanuel. Ut sciat reprobare malum. Nomen eius Admirabilis. Verè admirabilem, cum incipimus respicere, quod diligebamus*. Es el afecto humano vna lapa, que se pega à aquello, que le conviene, ò que le agrada. La fortuna està, en que pegue bien: Que sinò, es menester poderosa gracia de Dios, para averlo de desafir.

Se afió à el Alma de David el Alma de Jonathàs: *Anima Jonatha conglutinata est anima David.* (27) Y es el caso; que la real Alma de Jonathàs estava bien afecta à las nobles prendas del Alma de David: Y como la aficion es vna glutinosa liga, en ella quedaron presas aquellas dos excelentes Almas.

Reparo, que la aficion de aquel Principe se terminó à el Alma, no à la persona de David: *Conglutinata est anima*: Y es, que la Alma no se ve, la persona si: Y en poco, ò nada estima el buen Principe lo exterior, y visible, que se acaba, poniendo toda su voluntad en lo interior, è invisible, que dura.

Pues David por su persona, por su gentileza, por su sangre, por sus proezas no era digno objeto de la estimacion de Jonathàs? Si: Y entiendo, que aquel dorado lazo de amor atò ambas personas. y que Jonathàs puso su afecto en aquel todo de perfecciones, que depositò la Providencia en

(27)

1. Reg. cap.

18. vers. 1.



su amigo David. Pero la experiencia, gran Maestra de verdades, y defengaños, abrió los ojos al Joven Principe, para distinguir en David su persona, y su Alma. Su Alma, eterna: Su persona, fragil, y perecedera. Su Alma serena en las adversidades: Su persona en vn inquieto mar de persecuciones. Su persona, ya en el Cochurno de la estimacion, ya en el abismo de la infelicidad: Su Alma fixa en el medio de la constancia, y qual firme Roca, immobile en el combate de las mas enrespadas ondas. Para que son mas pinturas, y largas descripciones de la falsedad, e inconstancia del mundo, y de sus bienes verdaderamente fingidos? Basta la persona de David, en quien a golpes cinzelo el Mundo vna imagen tan viva, y tan suya, como la que en su Alma abrió la gracia, hermosa lamina de la virtud, y de la dicha. En su persona se vió vn mundo abreviado; pues en ella se admiraron recopilados los sucesos todos, de que vario, e infiel, mudable se viste el mundo. En su Alma se registró vn Cielo pequeño, o Firmamento de hermosa luz en variedad de virtudes, o Impyreo de r' rado resplandor en alta paz de serenidades. Pues bien, dize Jonathás: En mi amigo aprendo a estimar, y desestimar: a levantar mi estimacion de lo que sabe a mundo, y ponerla, en lo que huele a Cielo. Digo, que si hasta aqui he estimado en David su persona, de aqui adelante solo amo con toda fineza su Alma: Porque siendo esta vn buen sugeto de la gracia, y su persona vilmente sujeta a la mundana burladora fortuna, aparto el coraçon, de quanto la fortuna indignamente adora, y consagro mi voluntad a los bienes de gracia, que solos se merecen las estimaciones de la Alma: *Anima Jonathas conglutinata est anima David.*

Con Alma, con vida, con espíritu ideó al Mundo vna discreta pluma. No me desagrada la fantasia; porque si el moverse es argumento de la vida; para vida tiene vn mundo, que con tanta facilidad se mueve. La idea es de Macrobio. Figuró al mundo, (que todo el es vna figura) (28) Le figuró en la Imagen, y aparente symetria de vn hombre. Le dió por Cabeça el Cielo de la Luna, por Ojos los rayos mismos de la Luz, por Oidos el Ayre Elemento futil, por Vientre el Mar en toda su extension, y por Pies la Tierra, (que en esto avia de parar) resultando de esta trabajada, y trabaja-

(28)

Præterit figura hujus mundi. i. *Ad Corinth. cap. 7. vers. 31.*

ola composición, vn todo tan defengañado, que de pies à cabeça, no tanto tiene humana la figura, quanto figura, y representa la inconstancia humana. (29)

(29)  
Macrob. apud  
Cornel. in Ec-  
cles. cap. 43.  
vers. 27.

(30)  
Plato dixit,  
Deum esse  
animam mun-  
di. Asiapide ad  
Coloss. cap. 1.  
vers. 16.

A este mundo colocado en la especie de hombre, para no ser Cadaver frio, ò elada Estatua, le falta lo preciso, y lo precioso, que es el Alma. Esta se la infundió Platón, diciendo, que era Dios el Alma, y vida del mundo. (30) Dicho mundo, que le tocò tan buena Alma? Mundo infeliz, siempre, que no se dexa animar de Dios!

Vé aqui el Cuerpo, y el Alma del Mundo con aquella distincion, que hizo Jonathás del cuerpo, y Alma de David. El Alma de David, que Justa? El Alma del Mundo, que Espiritual, y Divina? El Cuerpo, y persona de David, que defengañó? El cuerpo del Mundo, ò el mundo en lo corporal, y visible, que embeleco? Estime Jonathás el Alma de David, no su corporal gentileza. Desprecie la razon al mundo en lo corporal, y terreno; y solo aprecie à Dios, Alma, y vida de todo. Aficione su Alma à esta Alma: *Anima conglutinata est anima*; porque solo esta afeccion à Dios, le hará despreciar, quanto estima engañado el Mundo.

Esto hizo Jonathás, y esto practicò la Señora Manuel. Dio en desagradarse de esso, que llama mundo: A hazerla no poco ruydo las hojas vanas de la ostentacion. Su noble coraçon tocado de la punta del defengañó, y herido con rayos de Divina Luz, comenzò à respirar sentimientos de tiempo perdido, el que se llevaban las etiquetas de Siglo. Se llamaba con ingenuas voces de humildad profundissima, se llamaba ciega, y de nacimiento; porque desde el suyo esclarecido, y en lo que llevaba de vida, dezia con edificacion bien rara, no avia tenido vista, entendimiento, ni razon; pues no entiende, ni ve con racionalidad Christiana, quien solo mira, y atiende, anda embelesada en la humana pompa. Esta he sido yo, clamaba con gemidos de nuevo superior espíritu. Hartas vezes se lo oí yo, y como quien abundaba en este sentimiento, lo arrojaba à la pluma en casi todas las cartas, que me escribiva.

Ciega se llamaba, la que tuvo los ojos de Linze, para quanto fue razon de estado, y supo medir el estado de las cosas polyticas, con la vara de vna inteligencia en esta ma-  
teria.

12.  
teria altísima. Abrió los ojos, y vió en el hombre fantástico del Mundo, un Monstruo. Tal es, para quien le mira con los ojos abiertos. Le vió como hombre, ó niño, ó loco, ó fatuo: (31) que todo dize falta de razon. Hombre, como Arbol, (32) sin raizes, mudable de aqui alli; y por lo mismo indigno de fiarse de él. Arbol, cuyos frutos, por lo comun, se desean, no se gozan: Y si se alcanzan, es por horas, no por más, porque ellos en breve se pudren, sus ojas se agostan, sus cogollos se quiebran, sus ramas se desgan, su tronco se corta. y todo él, por estar sobre la haz de la tierra, con poco viento se trastorna, y no con mucha diligencia para, ó en polvo, á que le reduce el tiempo, ó en cenizas, á que le resuelve el fuego.

Abrió los ojos, y vió el Mundo en este semblante feo, y desaliñado; que es el fuyo legitimo. Lo mismo fue verlo, que aborecerlo, y con tanto menor precio, que no quedó en reprobalo: Tiró con todas veras á sacudirlo. Le començó á escupir en lo interior de su voluntad. (33) Se confesaba halagada, y detenida de él: Y enardecida á una virtuosa venganza, pasó con su corazon, bolverle agraviada las espaldas, para con este desayre, ó burla pagarle en la misma moneda.

Así lo hizo: Y mudando blandamente la vista, puso los ojos en el Cielo, para no bolverlos al mundo. Qual Aguila generosa miró al Sol de Justicia, anegando en el mar de su infinita belleza, y hermosura toda su irregular perspicacia: nueva Phenix renacida de las calientes cenizas de tan Christiano desengaño, sacrificó en las Aras del Amor su Alma, su vida, su persona, su commodidad, su hacienda, y todo quanto la Señora era, y quanto tenia. Desde entonces quedó suave Holocausto de la Virtud, en que fue aprovechando hasta morir.

Tomó Director, en cuyas manos entregó su espíritu. La obediencia, y el respeto al Ministro de Dios iban á competencia: á qual mas. De mi puedo dezir, que siempre me recibió, y despidió de rodillas, hasta que por el peso de los años, y gravedad de accidentes en estos últimos dias, la mandaba yo, quedar en pie. Obedecia con no menor gusto de su rendimiento, que amargura de su veneracion, y respeto.

(31)  
Mundus fe-  
nex fatuus.  
*Apuc' Alapide*  
*in Eccles.*

(32)  
Videò ho-  
mines, ve-  
lut arbores.  
*Marc. cap. 8.*  
*vers. 24.*

(33)  
Respacere,  
veluti cum  
spuito rejice-  
re. *Calep.*

**P**obre, que se imaginaba de las Virtudes, cayó en la fanta codicia de enriquecer con ellas su Alma, y haziendo fertiles sus deseos, puso manos à la obra. Diò principio por la mortificacion, y penitencia, que es la puerta de la nueva vida. El cilicio, la disciplina, el ayuno, los tuvo muchos años en uso: Y aun entre las espinas de su trabajosa senectud hizo instancia por mantenerlos. Siendo poderosa la devota instancia de la Señora, no hizo fuerça en el justo tribunal de la prudencia, ni pudo detener la mano de vna arreglada moderacion, que mitigò en gran parte sus antiguos fervores, por lo tocante à penitencia corporal. Este preciso indulto, que sonaba à tibieza en los oídos de la Señora, fue vn ingenioso antiparistasis, que refrigerando el cuerpo con el sensible exterior alivio, reconcentró à interiores exercicios del Alma todo el calor de su espiritu. Si bien en la abstiniencia hubo poca dispensa; porque siempre fue templadissima. La piedad grande: La devocion tierna: Las lagrimas dulçes, y amargas, mezclando el dolor de las que ponderaba culpas, con la deliciosa suavidad de las recibidas Misericordias. La humildad profunda: La Oracion fervorosa: El amor encendido: La Fè constante: La Esperanza firme: La desconfianza de si total. Se formò vna Señora exemplar en el Reyno, y mucho mas en esta Ciudad, como en la de Bethulia Judith.

Era Judith en Bethulia vna Señora famosissima: *Et erat hæc in omnibus famosissima.* (34) Volaba su nombre por el Reyno en alas de la fama, cobrando Censo de debida estimacion los calificados meritos de la Señora Judith. Pues que la hizo famosa en la fuya, y demás Republicas? Fue lo alto de su nacimiento, y clarissimos Progenitores, à quienes debió el ser, como el Mundo su claridad al Sol: Fue la belleza, especiosidad, y gracia, yà en el parecer, yà en el dezir, apetecidas prendas con que la dotò la naturaleza, prodiga en aquella Santa Señora, quanto en obras miserable, y escasa? Fue la bendiccion del Cielo. en asuente copia de riquezas, que labran Corona de oro, sembrada de piedras preciosissimas, à cuyo fulgor brillante dobla el respeto la rodilla? Fue el numeroso concierto de Criados, Mayores, y Menores, que con su rendida obediencia juraban à su Señora pode-

(34)  
*Judith. cap.*  
8. vers. 8.

poderosa dueña: Todo esto junto se admiró en Judith: Pero a nada de esto debió su fama, ser la primeta de Israel.

Pues a qué? *Quoniam timebat Dominum valde.* (35)

(35)  
Ibi.

Al temor Santo de Dios, que desterró de su Alma el engañoso encanto del Mundo. A que estando ceñida de Sirvientes, llena de riquezas, enriquecida de singular gracia, y hermosura; purpurada de Noble, Regia Sangre, que corría bermeando en el carmin de sus venas; bolvió al Mundo la espalda, se retiró a lo interior de su quarto, hizo del Oratorio domicilio, y de la Familia arregladissima vna Comunidad devota. Se apretó el cilicio con rigor, castigó su cuerpo con entereza; soltó al ayuno la rienda: Se mantenía su Alma de lo mucho, que ayunaba su cuerpo. En la Oracion halló vna regaladissima mesa, abundante de tal comida, y bebida, que la sacaban de sí, ó satisfecha de la Divina suavidad, ó embriagada en las dulçuras del amor. Supo amar, y supo aborrecer. Supo aborrecer el Mundo, loco, inquieto, y bullicioso: Supo amar su retiro seguro, pacífico, y sossegado. Supo tener, y supo despreciar. Supo tener, quanto la ambicion, la codicia, la fantasia podian apetecer: Y de todo se supo con mucha gracia desasir. Mudose de vna Señora en otra: De vna Señora la mas respetada en el Reyno por sus circunstancias humanas, y politicas; en otra Señora la mas famosa por sus exemplos raros, y virtudes nobilissimas: *Et erat hac in omnibus famosissima: quoniam timebat Dominum valde.*

Hasta aqui, parece, que hablo solo de la Señora Judith: Y no es assi; porque lleva presente el discurso à la Señora Manuel. Fue esta Señora vna copia fiel de la Señora Judith. Nobilissima, como Judith: agraciada, como Judith: rica, como Judith: Viuda, como Judith: Aunque en este dolor excedió à Judith la Señora Manuel; por que llevó doble este golpe de la fortuna aquella, à quien la fortuna misma sirvió reverente, y obsequiosa.

Es traydor este Numen: ya levanta en palmas, favoreciendo: ya echa à rodar, humillando. El proprio nombre Hebreo, que vnos leyeron *felicidad, gracia, fortuna*, leyeron otros *Marte*, Dios de las Batallas. (36) Es vn Marte, que mata la fortuna, que favorece; por que si con la vna mano derrama mil bienes en doradas Cornucopias, (37) con la otra entra la espada cortando amables vidas. La

(36)  
*Apud Aiapide in Isai. cap. 65. vers. II.*

(37)  
*Apud eund. ibid.*

14.  
 La de la Señora Manuel padeció dos mortales congoxas, en la falta de sus dos Nobilísimos Confortes, como la Señora Judith tuvo, que llorar la de su esclarecido Manasés. Pero ni la honorífica pompa, con que solemnizó ambas grandes Exequias, ni las otras prendas insinuadas pudieron hazer mas que famosa à esta Señora. Pero famosísima, que? Lo que à Judith. Su desengaño, su desprecio de mundo, su retiro, y abstraccion; su penitencia, sus lagrimas, su oracion, su piedad, sus limosnas, su devocion, su humildad, su abnegacion de si, sus virtudes todas sustentadas en braços dulçes del amor, y aseguradas con el clavo firme del Santo Temor de Dios. Las primeras prendas dieron justa materia à su fama: Pero estas levantaron su nombre, y su fama en ombros de sus eminentes obras à la alta esphera de vna Señora famosísima: *Et erat hæc in omnibus famosissima; quoniam timebat Dominum valdè.*

Aqui esta Señora Manuel, doctrinada de su admirable Nombre, supo reprobare el mundo; que en el arreglado, rigoroso examen, donde es justo Juez la virtud, sale siempre con cedula de reprobacion: *Vocabitur Emmanuel; ut sciat reprobare malum. Et erit nomen ejus admirabilis. Verè admirabilem, cum incipimus respicere, quod diligebamus.*

## §. II.

### SVPOLO SEGVNDO.

**H**AZER ADMIRABLE SU NOMBRE DE MANUEL, reprobando lo malo; porque corrigiendo en si el humano desordenado afecto, tomó dolor, de lo que à los mortales causa agrado, delicia, y gusto: *Vocabitur nomen ejus Emmanuel; ut sciat reprobare malum. Et erit nomen ejus admirabilis. Verè admirabilem, cum incipimus dolere, unde letabamur.*

En nada mas se suele cebar la delicia humana, que en las temporales riquezas; porque es el oro vn Cordial, que se bebe con igual ansia, y sed, que regalo, y delicia del

coraçon. El humano padecē, y vivē (que todo es vno, vivir, y padecer) de dos movimientos en lo natural encont. ados, y onnestos. Uno, que llaman de compresion, de dilatacion otro. Este segundo, remedio del primero; porque muriera presto el coraçon de oprimido, sino respirara ayroso, ancho, y dilatado.

En lo afectivo, y moral tambien se aprieta, y se en- fancha el coraçon; con quē: Con la pobreza, y la riqueza. Es la pobreza vn tal movimiento, que comprime el coraçon mas ancho. Es la riqueza vn impulso de avenida, que dila- ta, y extiende, hasta por encima de la razon el coraçon mis- mo. Un pobre, por grande que le aya formado la naturale- za en los nobles moldes de la sangre, anda tan comprimi- do, que cabe en vn puño. Con vn rico, que acaso se levanto del polvo, alguna vez no cabemos en el Mundo. O, y lo que el Oro, y la Plata hinchā! O, y lo que enjuga, aprieta, y aminora la falta de oro, y plata! Pues todo se acaba: La po- breza, y la riqueza: La riqueza; porque la Muerte despoja a todos de los temporales haveres: La pobreza; porque tam- poco passa los terminos de esta mortal vida: essa temporal desgracia. Por esso, ni la pobreza es digna de sentirse mu- cho, ni la riqueza merece el menor aprecio; porque bienes, y males, que se miden por la existencia breve de pocos años, no deben hazer impressiō, en quien naciō para la Eter- nidad.

Esta verdad Catholica, que debiera estar impressa con letras de oro (assi se ganaria la estimacion) en los cora- çones Christianos, diō en hazer impressiō en la bien dis- puesta Alma de la Señora Manuel. La hizo el Señor podero- sa; la diō bienes en abundancia: La puso en el estado de ri- ca. Mal dixē: La riqueza no tiene estado; porque es, como essencia fuya, carecer de firmeza. La soplo favorable la for- tuna, inspirada de la providencia: Y Dios, que a influxo de los Astros produce oro, y plata en las frias entrañas de la tierra, facō de las entrañas del buen gobierno de la Señora, de su noble economia, de su justo proceder, prendas todas de su gran talento, y arreglada Christiandad, facō oro, y plata, que dieron estimacion a sus Arcas.

Ve aquí efcondido en Cafres el común ladrón de las Almas, el Ídolo de los coraçones, la bienaventuranza de muchos, la alegría, y delicia de cañ todos. Pues quíen dirá, que la Señora Manuel; obediente á superior luz, y guiada por ella en el camino de fu aprovechamiento, llegó á estado, en que esta abundancia la causaba hastio, y pena! El oro la era tormento; la plata la házia fastidio. A quantos llaman temporales bienes, ponía mal semblante. El manejo de ellos le era martyrio, las llaves torcedor de su Alma, las riquezas espinas, y exercicio de la paciencia, lo que es dulce en beleso de la codicia. Quién lo dirá? Yo lo digo, y publico para honra, y gloria de Dios, y credito de la virtud.

Sepan todos, que el abstraerse esta Señora del manejo de su gran Casa, y Hazienda: Aquel entregar las llaves, y quantó ellas guardaban, á la fiel mano, que su confianza supo elegir: Aquel quedarfe á vezes sin vn quarto, ni vn maravedi: Aquel pedir, como por amor de Dios, que la dieran para dar: Aquel hazerse mendiga de sus mismos dependientes, y pobre, como si lo fuera de solemnidad, no fue flaqueza de los años, sino vigor de vna poderosa virtud. Fue impulso del Divino Espiritu, ó Espiritu, que llaman de Pobreza Evangelica: Y como el Velloco de Gedeon, seco en medio de la tierra bien humedecida, fue vn milagro; (38) dexar la Señora entre los muchos bienes, que la cercaban, seco, y falto de conveniencias, y aun de lo preciso, su afecto, pobrissimo de Espiritu, fue vn virtuoso prodigio.

Yo soy pobre, asseguraba David, ya Rey: Y lo dezía tan deveras, que lo repitió muchas vezes: *Pauper sum ego: Ego sum mendicus. & pauper, &c.* (39) Y no tengo genero alguno de duda, en que ello sería afsi; pero admira, no que vn Rey sea pobre; que ande pidiendo, y mendigando de sus Vasallos; que empeñe la Coroa, y el Cetro, no; porque, quando la Corona se empeña en Assumptos Regios, no ay Tesoros, que saquen á la Corona de empeño. Lo que admira es, que David estaba muy sobrado: Mantenia su Real Casa con opulencia: Sus Exercitos con prontitud en las pagas, y para la edificación del Templo dexò cantidades bien-gruessas. (40) Pues con esta abundancia, como dize la otra, pobreza, y mas pobreza? *Pauper sum ego. Ego sum mendicus, & pauper.*

(38)

Judic. cap.  
6. vers. 39.

(39)

Psal. 68.  
v. 30. Psalm.  
39. vers. 18.  
& alibi plu-  
ries.

(40)

I. Paralip.  
cap. 22. vers.  
14.

Por-



Porque ay pobreza de pobres, dicen los Santos, y ay pobreza de ricos. La pobreza de los pobres nace de la carencia de dineros: la pobreza en los ricos se engendra del defaecto à ellos. La primera es desgracia, la segunda es virtud dichosissima: Y esta noble virtud enriqueció el regio coraçon de David; porque David apartò de su coraçon el dinero, aun quando bullia entre sus dedos: Y el que en lo exterior tenia fama de rico, en lo interior de su Alma, y de su espíritu era de veras necesitado, y pobriísimo. *Pauper sum ego. Ego sum mendicus, & pauper.*

Bien se pareció à David la Señora Doña Josepha Manuel. Pobre, y rica. Rica; porque mantuvo su Casa con la decencia, y ostentacion, que vna Casa Real. Rica; porque à quenta de sus salarios à vnos, de sus jornales à otros, de sus limosnas à muchísimos, se sustentaban tantas personas en numero, que pudieran figurar vn Exercito, no pequeño. Rica; porque, llenas estas grandes medidas de la Justicia, y Caridad, aun se destinaba mucho dinero para los Templos, y mantener la Solemnidad del Divino Culto. No obstante esta tan bien usada riqueza, fue pobre, y muy pobre: porque, labando sus manos, y su coraçon de la pegajosa liga de la moneda, labrò en el Yunque firme de su constante desprecio, y defaecto à la riqueza, labrò moneda de virtud tan valorosa, que con ella, entiendo, comprò el Reyno de la Felicidad eterna: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum Cælorum.* (41) *Ego sum pauper. Pauper sum ego, &c.*

Como su coraçon quedò vacío de esta tierra, blanca y rubia (tales son el oro, y plata) le llenò de si la virtuosa magnanimidad, para no hazer caso de perdidas, aunque fuesen de monta. En las Casas grandes nunca faltan de estos azibares: En la de la Señora obraba el tiempo, como acostumbra, dando, y quitando. Yà quitaba vna partida de ganado; yà aminoraba las cosechas; yà acacian otros sucesos, que en el mundo los adversos no ceden en numero, ni en calidad à los propicios. Con esta violenta, pesada mano daba el tiempo que sentir, à quien tuvieste menos coraçon.

En vna ocasion se malogrò yn Cavallo, tan apreciable, que avia costado seis mil reales. Andaban los familia-

(41)

Mattb. cap.

5. vers. 3.

res, retar de la noticia, no queriendo dar à su Señora aque-  
 lla pena. Su cortesía, y caridad en retardar el aviso, que ter-  
 minian quebranto, se huvo de rendir à la precision. Dixeran  
 al fin, lo que pallaba Poco despues entre yo, y preguntè à  
 la Señora, que tal avia senado la noticia? Me respondió,  
 como sonriendose: *Ay, Señor, Dios lo da, y lo quita. Suyo es,  
 bagase su voluntat. Desdichada de mí, si essas cosas las buvie-  
 ra de sentir. Mis pecados, es lo que siento: que los bienes tempo-  
 rales, mas pena, y mas peso me haze el tenerlos, que nõ el que se  
 pierdan. No me pierda yo, que todo lo demás nada importa.*

O. confusión de aquellas criaturas casadas con sus  
 haciendas puesto en ellas el coraçon, (que no debieran) (42)  
 y transfundida en el caudal su Alma, se auerua, quando  
 alguna parte de èl se les muere; destallecen quando falta: y  
 quando se pierde, se pierden; porque en las perdidas de este  
 genero pierden la razon: falta la conformidad, y muere la  
 quietud, y sosiego del Alma al dolor de vna pena tal. qual  
 no la tienen, por aver ofendido à Dios. En mas estiman la  
 plata: que la gracia: el oro. que la Gloria: la hazienda, que  
 à Dios: pues, por aver perdido à Dios, y su Gloria en las  
 perdidas de la Gracia, no toman, ni aun la mitad de pesa-  
 dumbre, que les dà, quatro reales que perdieron, ò que no  
 ganaron:

Y, ò exemplo! ò respuesta! ò palabras! que, como  
 Job apeteçiò para las suyas, el que se esculpian en plomo  
 facil. ò en pedernal tercos. (43) las de esta Señora, superior  
 à si misma, è immobile al golpe de la inconstante rueda de la  
 fortunaz, quisiera yo, se inscriviesse en en los coraçones ya  
 de blanda cera, que con facilidad las recibiesse, ya de Dia-  
 mante duro. que tenaz las conservasse.

Quien no oye à Job alabando à Dios? *Sit nomen  
 Domini benedictum:* (44) Y aun dize San Agustín, que cau-  
 tando su tono de Musica à los golpes de vna bien templada  
 Citara: ò otra sonora Trompa. (45) Porque: Porque le qui-  
 tò los Bueyes, le quitò las Obejas, le quitò los Camellos, le  
 quitò la Hazienda. y dexò desnudo, como quando vino al  
 Mundo. (46) Pues esto mueve à pena, no à delicia: ahoga el  
 pecho, no dilata el animo: destempla el coraçon. la voz, y el  
 pulso, y no dexa pulso, voz, ni coraçon para dulçemente

(42)  
 Divitiz, si  
 astant, noli-  
 te cor appo-  
 nere. *Psal. 61.*  
*vers. 11.*

(43)  
*Job. cap. 19.*  
*vers. 23.*

(44)  
*Job. cap. 1.*  
*vers. 21.*

(45)  
 Et velut duc-  
 tilis tuba lau-  
 des Domini  
 dulciter de-  
 cantaret, &c.  
*D. Aug. Serm.*  
*222. de Temp.*

(46)  
*Job. ibi. d*  
*vers. 13.*

24.  
cantar. Esto será, no en Job, ni en quien imitare sus ejemplos: sino en quien tuviere su coraçon pegado a los bienes del Mundo. Pero aquella persona, que mira, y trata la hacienda, como deposito de Dios, canta alegre, quando el Señor se la quita: se conforma gustosa con la disposicion Divina. Alaba à Dios, ò porque Dios se tomò, lo que era suyo: ò porque se aprecia mas aquel: *Cumplase la Divina voluntad*, que quanto la hacienda puede valer.

Soberana maxima, bien entendida de la Señora. Templado su animo con ella, nada le destemplaba. Los golpes, que en las perdidas sufria la hacienda, resonaban en aquel desinteresado pecho en alabanzas de Dios, y dulce conformidad; porque este es el canto de los Justos, y todos van à este tono: Agradecen el trabajo por beneficio: La perdida por ganancia, y alaban à Dios, que en ello hizo su Santissima Voluntad: *sicut Domino placuit, ita factum est. Sit nomen Domini benedictum.*

Si así daba à Dios, lo que Dios la quitaba; como le daría, lo que el mismo le pedia? Pide Dios, quando pide el pobre, quando clama la necesidad, quando lo exige, para mantenerse, el Divino Culto. Y en dar para lo Sagrado del Culto, para socorro de la necesidad, para remedio del pobre, fue la Señora Manuel tan piadosa, tan franca, tan liberal, que contra el genio vil de otras personas, que se dan por desentendidas de la necesidad del proximo, por no socorrerle, la Señora Manuel entendia sobre el pobre, y necesitado, (47) para remediarlo, y en quanto era del Divino Culto para mantenerlo.

Un curioso quiso desde el rincon de su Casa contar el dinero, que la Señora tenia en sus gavetas: Y haciendo sus computos por años, y ganancias, sacaba vna exorbitante suma: Ya se ve, como quien contaba de fantasia sobre el bufete de su ociosidad. Me lo refirió à mi, y pude responderle: Amigo, temo, que osted hà errado la cuenta, porque, ò es mas la cantidad, de la que V. md. saca fumando, ò Dios, multiplicando hà obrado vn milagro; pues en los años, que conozco, y trato à la Señora, se, es mas, lo que hà falido de aquella Casa, que lo que V. md. ajusta. Sola la piedad ha hecho poderosas entradas; pues sacando à puñados, y sin cesar,

(47)

Beatus, qui  
intelligit su-  
per egenum,  
& pauperem.  
*Psalms. 40. V.*  
2. Qui cogitat  
de rebus pau-  
peris, quò mi-  
sereratur ejus.  
*Chald. apud  
Tirin. bis.*

far para limosnas à los Pobres, para gastos en lo Sagrado, y Curo de las Iglesias, ha sido tanto, que en el Potosi pudie-  
ra hazer renchia, y al Rio de la plata aminorar el Caudal de  
sus Perlas.

Avia vna fuente, contaba à su regia sobrina el No-  
ble Mardocheo, que de perenne, cristalino manantial pas-  
sò à la copia, y abundancias de Rio: Y entrando, no en el  
Mar, como todas, sino en el Cielo, como ninguna, mudò  
sus aguas en cambiantes de luz, y la pureza de sus cristales  
en dorados resplandores de Sol. *Paruus fons, qui crevit in  
fluxum, & in lucem, Solemque conuersus est.* (48) Sol, Luz,  
Rio, y Fuente, quien es? Esthèr, dixo Mardocheo: *Esthèr  
est:* Y dixo bien.

Mas, ò se repiten à la existencia los tiempos, ò son  
muy parecidos algunos Siglos: En este vimos à la Señora  
Manuel: En el de Mardocheo floreciò la Señora Esthèr: Y  
en los Epitetos de Sol, Luz, Rio, y Fuente tan parecida  
vna à otra Señora, que sobre ser ambas Nobles, y Virtuo-  
sas, ò Esthèr fue sombra de la Señora Manuel, ò la Señora  
Manuel raiço de la grande, y esclarecida Esthèr.

El llamar yo à la Señora Manuel Rio, y Fuente, no  
es, porque siendo las Fuentes claro origen, de quien diman-  
nan los Rios, esta Señora fue vno de los mas puros rauda-  
les, que han nacido de la Casa Ilustre de los Señores Condes  
de la Fuente. Ni el renombre de Sol, y Luz cae sobre la na-  
turalidad de sus prendas, en que falsa la adulacion suele ex-  
cederse, pintando la belleza con pinceladas de luz, y à la  
hermosura fingiendola, como vn Sol.

Es muy alto mi pensamiento: La Fuente, el Rio, la  
Luz, el Sol son vnas Criaturas, no vulgares, ni desdichadas,  
sino Nobles, ricas, y Poderosas: La Fuente, y el Rio de agua,  
el Sol de luz, la luz de claridad! Mas con esta gracia, afrenta  
de la cortedad, y miseria; que la Fuente dà quanta agua  
atefora en sus Arcas: El Rio corre sobre la haz de la tierra,  
sobre corriendola con la abundancia de sus riegos como el Cie-  
lo con la blandura de sus rocios: La Luz no sabe esconder  
su claridad: El Sol à todos franquea el apetecible bien de su  
luz. Son vnos hermosos symbolos de la piedad, que se des-  
hacen, por dar, y dan quanto tienen. (49) No estancan de-

haxo.

(48)

*Esth. caps. 10.  
vers. 6.*

(49)

*Plen. Mund.  
Symbol. &  
multi alij.*

Rayo de llaves, y cerraduras los bienes, que provida depone-  
do en ellos la naturaleza. Reciben para dar, porque buelven  
en beneficio de todos el caudal precioso, que para este fin  
les concediò el Cielo.

Pues esta fue la Emperatriz Esther, y esta fue la Se-  
ñora Doña Josepha Manuel: *Fons crevit in fructum, & in  
lacrimis, Solemque convorsus est.* Sol, porque este grande A-  
stro, Principe de los del Cielo, es el Padre comun de todos, y  
esta Señora fue la Madre de toda su Republica. Nadie se es-  
conde de los beneficos rayos del Sol: (50) O, quien no re-  
cibiò de las grandes manos de la Señora poderosos influ-  
nos de su inigne benevolencia! El Sol calentó y esto lo tie-  
ne de fuyo, como el ser luminoso. Quantos pobres, à que-  
nes, por desnudos, en el estado clima de esta tierra no pudo  
el Sol calentar, los entrò en calor la Señora Manuel, cu-  
briendo compasiva su desnudez! El en veinte y quatro ho-  
ras visita el Orbe, dexando en cada tierra buenas cantida-  
des de limosna, que difunde con las manos abiertas de sus  
viles influencias. Ea Señora Manuel, sin dexar el Regio  
Epyeiclo de su Casa, extendia à otras partes los brazos de su  
Caridad, y nõ visitada de estranos, ò en per-  
sona, ò por carta, boivieron, como la tierra del Sol, favo-  
recidos de su ilimitada piedad.

Luz. A la de esta verdad hablen las Iglesias de Ube-  
da, y digan sus Altares con lenguas mudas de bulliciosa luz,  
encendida en tantas Antorchas, quantas han ardido à quen-  
ta de la devocion de esta Señora en sus Solemnidades, y  
fiestas. Digan, en què Novenario no tenia su día, mas cla-  
to, por mas luminoso? En què Octavario no hazia su Fun-  
cion como quella grandeza, que siempre la dictò su piedad  
Catholica? En quantas otras Fiestas anuales no quemaba su  
coracon mas blando, que la mucha cera, con que colmaba  
las Aras? Razon seria individuarlas, no para Ubeda, que las  
sabe, sino para los distantes, que las ignoran. Mas este papel  
es corto para lista tan prolixa. Basta, dezir que la luz de esta  
su devocion no se apagaba de noche, ni de dia, porque ya  
viniendo de dia, ya de noche el aviso, de que su Señoria se  
firviese concurrir à tal Fiestica, no tardaba la limosna, y  
sobre las Fiestas, que tenia de tabla, era vna Promotora co-  
mun de todas las Fiestas.

Con

(50)  
Nec est qui  
se abscondat  
à calore ejus.  
Psal. 18.  
vers. 7.

Con esto he dicho, que su coraçon era vna fuente, nunca seca, y sus manos vn Rio, corriendo siempre: y que se corria abochornado su espiritu, si la prudencia, u otro superior impulso violentaba su virtuosa inclinacion, cerrando la mano; porque afsi lo pedia el caso. Pero este fue tan raro, que como de otras personas se cuenta por milagro, si dieron acafo vn real, en la Señora Manuel fue vn prodigio, (y no queria hazerlo) la rara vez, que llegó à negarlo.

A las Fuentes llaman los ojos de la tierra: al Sol el ojo derecho del Cielo. (51) La Señora Manuel era, como el Sol en el Cielo, y como la fuente en la tierra; porque echando graciosa su vista azia el Cielo, y azia la tierra, focorria quantas necesidades miraba en los pobrecitos de la tierra, y se desojaba por encender sus luzes en el Cielo de las Iglesias.

Aun tiene la Fuente, el Rio, la Luz, el Sol, aun tienen otra grande propiedad y es, que hazen favor, à quien merece su atencion. Dàn à buenos, y dàn à malos: à quien les lifonjea, y à quien les agravia. De la Fuente bebe las purezas de su Cristal el mismo, que ingrato la enturbia. El Rio franquea sus corrientes, al que le passa, y le pisa. La Luz luce en las Tinieblas, (52) que son sus capitales enemigos. Del Sol no falta quien se quexe: pero ni à este niega sus resplandores.

Afsi obrò en varios lanzes la Señora Manuel. Darè vno para la edificacion, y para el exemplo. Hizo la Señora vn prudente racional empeño con cierto sugeto, que lo era por su Ministerio. Pero este, que le debiera suponer limado, aun no le avia podido quitar la corteza, y vsò la irregular descortesia de dexar menos ayrosa à la Señora. No pasó, entiendo, vna semana, y el dicho hubo menester à la Señora, nada menos, que para vna buena limosna. Desconfiado de si con el demerito de su reciente mal proceder, se valió de mi. Me hize cargo, de que era necesidad, en cuyo focorro sería muy servido nuestro Señor. Admiti la interposicion por caridad, y con la mira de probar à la Señora, y tantear, si el natural en este caso no muy desamparado de la razon, se resistia algo à la solidez de la virtud. Hize mi propuesta: oyòla la Señora con aquel agrado, y respeto, que Dios la puso.

(51)

Sicut fons  
est, quasi ocu-  
lus terræ, sic  
Sol est quasi  
oculus Cœli.  
Cornel. in  
Esb. ubi sup.

(52)

Lux in te-  
nebris lucet.  
Joan. cap. 1.  
vers. 5.

pudo à mis palabras, y me hizo vna muy dulce pregunta, en cuya suavidad, y blando modo de preguntar comprehendí yo todo su interior. *I bien*, me preguntò: *què hemos de bazer?* La respondi pronto: Señora. la neçsidad es cie ta: el facorrerla grande caridad. Que el fugeto la merezca, ò nõ, haze muy poco al caso. Por lo mismo lo hiziera yo. Oida esta respuesta. se le afomò à la Señora la risa à los labios, y bañado el semblante de vn particular gozo, me dixo alegre: *En esse pensamiento estaba yo: E lo preguntaba, por no bazer, sino lo que V. Rma. me mandasse.*

Afsintió la Señora à la suplica: Hizo gustosa la limosna y con providencia tan pronta, que mas pareció sollicitud de la Señora para darla, que del pretendiente para recibirla. No se hizo esperar. como se hazen muchos, castigando con la demora. à quien favorecen con la gracia. Como en la Señora obraba la caridad y esta vive renida con la pereza. (53) diò liberal con liberalidad de animo, de manos y de tiempo. El tiempo se diò la mano con la grandeza del animo, y este, que en la Señora. alargò la mano para hazer la caridad, abreviò el tiempo para que fuese sin detencion. Esta limosna por pronta, por quantiosa y mucho mas por desmerecida, obrò en la Señora el merito de vna con digna alabanza.

Cierto ciego (era Longinos) (54) diò cruel vna lançada, à quien le daba amante la vida: *Lancea latus ejus aperuit.* (55) Esto se vfa en el Mundo. bolver ~~mal~~ por bien dar vna lançada, a quien hizo vna gracia. Pero benefica. y liberal hazer gracia. favor, y beneficio, à quien necio diò vna lançada, es obra de caridad bien perfecta. (56)

Dexar à vna Señora de la primera plana sin obedecer sus mandatos, y aun sus insinuaciones, es tan fuerte lançada. que por lo comun no se disimula. A los Señores haze mas delicados la noble temperie de su honor, y por esto estàn mas expuestos à sentir. Se llaman *ingenuos*. que es lo mismo que *libres*: Y fueren vincular à sus personas tan de lleno la libertad que no la dexan à otros, para negarles el gusto: Y este no siempre và arreglado à razon.

La de la Señora Manuel en el referido lance pudo quedar ofendida, su gusto desazonado, y aun no perder la

(53)  
Necit tarda molimina  
Spiritus Sancti gratia.  
*D. Amb. tom. 5. lib. 2. Commenta in cap. 1. Luc.*

(54)  
*Musi apud Illustr. Siuri tom. 3. tract. 15. cap. 3. num. 37.*

(55)  
*Joan. cap. 19. vers. 34.*

(56)  
Sed quod præter articulum necessitatis hujusmodi beneficia aliquis inimicis exhibeat; pertinet ad perfectionem Charitatis.

*D. Thom. 2. 2. quest. 25. art. 9. in Corp.*

Ingenuus, hispanicè: Libre Hidalgo.  
*Calep.*

25.  
ocasion de bolver vna fequedad, à quien se la supo merecer. Pero, hija del Crucificado, y templada en el pecho Deifico del verdadero amor, correspondiò bien por mal. Arreglada al consejo del Apostol venció el mal con el bien: *Noli vinci à malo, sed vince in bono malum;* (57) porque hizo tan vtil, y conocido bien, al que con la Señora se portò harto mal. Diò, quando no esperaba el mismo, que pedia: premiò el demerito: obrò vnicamente por el Amor puro de Dios, y en esto vn acto de tanta perfeccion, que dize noble *preexcellencia* en el alto orden de la caridad.

(57)  
D. Paul. Ad  
Rom. cap. 12.  
vers. 21.  
D. Thom. ubi  
sup. Art. etiam  
8. in Corp. &  
infra quest.  
27. art. 7. in  
Corp. Cayet.  
ibi: Et Du-  
rand. in 3.  
Sent. dist. 30.  
quest. vit.

No solo la ingrátitud, pero ni la muerte elò à la Señora Manuel la sangre, ni la enfiò las manos para dar; pues diò despues de difunta, quanto mandò en su Testamento, ordenado en hermosas Clausulas de humildad Christiana, y de liberalidad magnificamente piadosa. Mandò dar mas de cien fanegas de trigo, para que se reparriessen entre los Pobres de las Parroquias, sin admitir mas empeño à esta distribucion, que los meritos de la mayor, ò menor necesidad. Mandò, se vistiesen quarenta y ocho Pobres, doze ancianos, doze mugeres, doze niñas, y otros doze chiquitos, todos los màs necesitados. Mandò vn buen numero de Legados, ninguno pequeño; y si acaso lo fue alguno, seria en los ojos de aquel, à quien le tocò; porque en los del proprio interès siempre parece niña la agena liberalidad. Muchos de ellos passaron de cien ducados cada vno, alguno llegó à mil, y todos dizen, que la Señora Manuel tenia en las manos el coraçon. Diò, y tambien dexaria legada la sangre de sus venas, para que los Pobres se la bebiessen como agua, si les pudiesse servir de limosna.

Estas limosnas nacieron de la Fuente de su Caridad. A su Caridad saboreada de lo eterno se siguiò el despego de todo lo temporal. A este defaecto acompañò la pena, que le daban las riquezas, siendo asì, que à pocos dan pena, aunque no pueden negar la molestia. Por particular fue vna maravilla su desinterès. El dixo lo admirable de su Nombre, con cuya virtud acertò en esto à reprobar lo malo, y se dispuso para elegir lo bueno: *Vocabitur Emmanuel. Ut sciat reprobare malum. Erit nomen ejus Admirabilis. Verè admirabilem, cum incipimus dolere, unde letabamur.*



SVPO LO TERCERO.

**A** Creditar de admirable fu Divino Nombre, *Manuel*, eligiendo vn bien utilififimo, y fue, abrazar con denuedo, lo que la flaqueza humana mira con temor: *Vocabitur Emmanuel. Ut sciat eligere bonum. Et erit nomen ejus Admirabilis. Vere Admirabilem, cum incipimus amplecti, quod timebamus.*

A la Señora Sara temia mucho su esclava Agàr: y era, que quería humillarla. *Humiliare sub manu illius*, dixo el Angel à la renitente sierva. (58) Humillate, y se acabò la afliccion. Pero ella sobervia, y contumaz con el beneficio del Cielo, antes quiso la fuga de su Casa, que el abatimiento, y humildad debida. (59) No así la Señora Manuel. Era Señora de sus criadas; pero se ignora, quien se humillaba mas; ò las criadas à su Señora, por obligacion; ò la Señora à sus criadas à impulsos de su humildad.

Temia Agàr el humillarse. Era soberbia, y esta passion antigua teme el abatimiento, quanto gustosa levanta los brazos à la elacion; porque el temor, que el primer pecado puso à lo humilde, haze engreirse en lo sobervio. La Señora Doña Josepha trocò los frenos, commutò los afectos: el de temor, y notable aborrecimiento diò à la soberbia: el de amor, y particular estimacion puso en la humildad; con que estrechò esta santa virtud entre los brazos de la gracia, al passo, que necia de viciada la teme la naturaleza. *Amplecti, quod timebamus.*

Temio humillarse aquella sierva de Sara. Era Esclava, no Señora. Tambien ay espíritus baxos, vulgares, ò serviles; y ay nobles, altos, y señores espíritus. Uno principal apetecia el Profeta Rey: *Spiritu principali.* (60) Como en las Republicas se notan personas principales, advierte la discrecion principales espíritus; porque vnos ay de mala raza, otros de alta, superior esfera. La Executoria es la humildad. El espíritu de Agàr temia humillarse: El de David se alegraba con la humillacion: *Bonum mihi, quia humiliasti*

(58)

Gen. cap.

16. vers. 9.

(59)

Gen. ibi vers.

5. & 6.

(60)

Psal. 50.

vers. 14.

(61)  
Psal. 118.  
vers. 6.

*li. 1. me* (61) Pues este es espíritu real, y el otro es vn vil espíritu; porque la humildad engrandece, quanto envilece la sobervia, abate, y humilla.

A la humildad, que amaba David, y temió aquella esclava, se aficionó la Señora Doña Josepha. A esta virtud tuvo notable pasión, y ella en la Señora tal dominio, que la hizo olvidar los humos de Señora, y persuadirse, à que era vna pobrecilla esclava.

Desde la primera visita, que, obligado à pagarla, hizo à la Señora, le di el cortesano tratamiento de Señora. Continuè el estilo con el trato, que fue frequente, y segun exigia su espiritual direccion. Ya confiada con la experiencia, me hizo la Señora rendidissima la suplica, de que la mandasse el tratamiento; pues, el que merecia, no era de Señora, sino de vil esclava. No pude dar gusto à aquella vara de Jesse, nacida de la raiz de las mas Nobles Tituladas Casas de Andaluzia, y coronada de semejantes honorificas flores, que en el Jardin de la Nobleza son el credito, y vrbánidad de su pompa. Del arbol genealogico de su excelente Casa, cuelgan Titulos, y Señorias, mas que ojas: Y esta llustre Rama, que en la Señora se hizo gruexissima, desde la raiz al cogollo, quiero dezir, desde sus Serenissimos Abuelos hasta sus muy llustres Hijos, y Descendientes se adora cercada de este esplendor, y grandeza. Y como à la otra Señora de los Cantares la vió Salomón rodeada de vn oloroso muro de açucenas, y lirios: (62) la Señora Manuel lo està de floridissimos Titulos. Dixe à la propuesta, que no: que exercitasse la paciencia, sin menoscabo de la humildad. Afsi lo hizo.

Nuestro Señor Jesu Christo en el Arbol Sacrosanto de la Cruz fue Señor de Titulo; porque tuvo vno tan excelente, y Real, que movió la embidia, de los que ya, que no lo merecian, ojalà, que le adoraran! *Scipit autem, & Titulum, & posuit super Crucem.* (63) Y este Titulo, que se hizo? Lo sepultaron. (64) Si: que tambien ay Sepulcro para la grandeza de los Titulos. El Titulo, que ayer en lo alto de la Cruz: *Super Crucem*, se adoraba en la eminencia de su exaltacion, oy se llora en la baxera de vn Sepulcro, porque en la diferencia de pocas horas pasan à polvo, y cenizas las mas respetadas Señorias. Pagan lanzas à la muerte; porque todos pagan

(62)  
Cant. cap.  
7. vers. 2.

(63)  
Joan. cap.  
19. vers. 19.  
(64)  
Baron. Anno  
Christi. 326.

ferido a la tierra. Estas de grande estomago. Come, y digiere cuerpos, y cadaveros, quantos le echan a montones. Muerta siempre de hambre, sin hartarle tan innumerables muertes, abre famelica su boca, engulle, y sepulta en sus entrañas el cayado, y el Cerro, el Noble, y el plebeyo. De un bocado se echa vna persona vulgar: y con la misma facilidad se traga a vn Señor.

Tragose el Titulo de Christo, metiendolo en vn muy hondo Sepulcro. A que fin? Dexo el de la sacrilega invidia de los Judios, y voy, al que presumo de Christo. Aquel Titulo lo publicaba Rey; *Rexi* (65) Dezia la grandeza de su Casa, florida desde la raiz de sus Nobles Progenitores: *Nazarenus* (66) *Nazareth*, *floridus* (67) *flos de radice* (68) Abia faba la excelencia de su nombre; que oirlo ponía respeto, y reverencial temor. *Jesui* (69) *Omno genus lectatur*. Era todo Magestad. Sintiose la humildad de Christo de los relumbrones del titulo. Pues, entierrefe, dispuso su providencia. No se oya, ni se oyga, ni se diga de mi, cosa, que huela a grandeza. Soy Siervo de los hombres, y soy Señor en el mundo; como lo testifica el Titulo. Este Señorio lo sepulta mi humildad, porque solo me complace el servir: *Non venit ministrare, sed ministrare*. (70)

Mil Titulos para la Señoria tenia la Señora Manuel. Pero que intento discretu su humildad? Sepultar, no vn Titulo, sino los muchos; que avia para el referido tratamiento. Enterrar la Señoria, meterla debaxo de tierra; porque siendo vna tierra vil, (assi se llamaba, y con frecuencia) le venia muy ancho el titulo de esclava, y por ningun titulo se avenia al honorifico de Señoria.

Esto de llamarse esclava, sierva inutil, sierva indigna, era tan vna en la Señora, que no satisfecha con la expresion de los labios, lo passaba a la pluma, y en las muchas cartas, que debi a su confianza, era esta su firma: *Esclava de V. Rma. O Sierva indigna. O Sierva inutil, y para nada. O la menor de las Criaturas*. O humildad, tanto mas alta, quanto mas profunda, y que subiendo al trono de superior esfera, no te da alcance la alabanza misma.

Siervo de Jesu Christo, se dexa, y se firmaba San Pablo *Paulus Servus Jesu Christi* (71) Regio honor. Et meo

(27)  
- libro...  
...  
(65)  
Joan. ibi  
(66)  
Joan. ibi.  
(67)  
Indice Bi-  
blico.  
(68)  
Isai.  
(69)  
Joan. ibi:  
Ad Philip. cap.  
2. vers. 10.  
(70)  
Matth. cap.  
20. vers. 28.  
(71)  
Ad Rom.  
cap. 1. vers. 1.

(72)  
1. ad Corin-  
th. cap. 15.  
vers. 3.

(73)  
Ad Ephes.  
cap. 3. vers. 8.  
D. Chryf. D.  
Hier. videndi  
in Corael. hic.

nor de los Apóstoles, ponía, y adelantaba otras vezes: *mi-  
nimus Apostolorum.* (72) Fortuna excelsa. El mas pequeño,  
el mas inutil, el mas para nada, el menor de los mas mini-  
mos de los Christianos, explican la eloquencia maxima  
de San Geronymo, y la dorada lengua del Chrysofomo: *mi-  
hi omnium Sanctorum,* el Chrysofomo: *Christianorum mini-  
mo.* (73) Esto no se esciende; porque en San Pablo conspira-  
ron la naturaleza, la fortuna, y la gracia, para formarle fuge-  
to de notable esfera. La naturaleza, criandole de esclare-  
cida profapia: La fortuna, alistandole en el padron illustre  
de los Ciudadanos de Roma: La gracia, levantandole à la  
Dignidad Apostolica, y haziendole vno de aquel sacro Su-  
premo Senado con titulo, y derecho al mas honorifico tra-  
tamiento. Pues, como hà de ser el menor de los Fieles, el  
que es vno, y tal, de los Sagrados Apóstotes?

Porque el Santo Apóstol era persona de virtud in-  
figne. Habló aqui con la lengua de su humildad, que le ponía  
las palabras en la boca, y le dictaba, quando escriuia las  
cartas. Persona era de classe, persona de fortuna, y en la Re-  
publica Christiana era mucha persona. Pero todo se des-  
hazia, como la sal en el agua, en el fondo de su humildad  
heroyca, porque la nada, que es invisible, solo la ve el Justo  
quando se mira à si, con desprecio de si mismo.

En si miraba la Señora Manuel sus obras: en sus obras,  
nada hallaba bueno su humildad; porque son las obras,  
dize San Gregorio con moralidad hermosa, el titulo que  
distingue las personas: *Unusquisque enim quasi quemdam ti-  
tulum portat operis.* (74) Las grâdes obras dan titulo de Grâ-  
des: Las obras señoras, hazen Señoras de Titulo à las perso-  
nas, que las obran. Y como la Señora Manuel no miraba en  
si obra grande, ni meritos de Señora, sino de Esclava, de  
Sierva, de inutil, de indigna, de la menor de las Criaturas to-  
das, se aplicaba estos titulos con agrado, resistiendose al de  
Señoria con admirable exemplo: *Quemdam titulum portat  
operis. Mihi omnium minima.* Humildad rara, verdadera-  
mente Apostolica!

Aunque todas las Virtudes son hermanas, y muy  
bien avenidas, ay su genialidad entre ellas. Unas mas que  
otras, confrontan entre si; porque dicen mayor similitud.

La

La humildad es vn traslado de la obediencia: Tienen vn mismo natural, è inclinacion; porque vna, y otra rinde: La humildad à la soberbia quebrandole la cabeça; y la obediencia al amor proprio, haziendole baxar cabeça al dictamen, y voluntad agena.

En la Señora Manuelfe dieron las manos estas dos Virtudes: Y como Christo nuestro Señor se humillò hasta el centro de la mas rendida obediencia: *Humiliavit semetipsum, factus obediens;* (75) esta Señora, que de la vida de Christo hizo pauta para el régimen de la fuya, obedecia al passo, que se humillaba.

Obedecia, no solo al Confessor, y Director con religiosissima fidelidad, y prontitud: No solo à los Sabios, de quienes siempre hizo grande estimacion: Sino que obedecia à sus Dependientes, à sus Criados, à sus Familiares; y con tal rendimiento, y sugecion, que ponía ternura, ver aquella gran Señora, moverse, ò dexarse de mover al arbitrio ageno, como si nunca huviera tenido proprio arbitrio.

Esta abnegacion, y desnudez de propria voluntad, pareció à algunos excello de condescendencia, ò falta de la edad, ya abanzada: Como si en la senectud no obrassen los habitos, y costumbres de la anterior edad, y lo bueno, ò lo malo adquirido no se viesse, como en espejo, en aquellos vltimos indeliberados alientos. Es la vejez la orilla de la vida; y à la orilla arroja el Rio, ò cieno, si viene turbio, ò Perlas de Cristal liquido, si corre claro, diafano, y hermoso. La vida de la Señora corrió con tanta claridad, que terminó en luz. \* Y aquella obediencia rendidissima fue virtud heroyca fuya; porque fue hija de vn proposito, que años antes tenía hecho con firme resolucion de guardarlo, y fue: *Que en todo, y à todos avia de obedecer, quien tan mal avia sabido mandar. Que quien tanto avia errado, mandando, queria obedeciendo encontrar el acierto.* Este el motivo de aquella rara obediencia, y sugecion. Este el movil de aquella Alma, que, de condicion celeste, decretò, no moverse por sí. Y este vn affombro en la humana fragilidad, que se muere por mandar, y le es vna muerte el obedecer.

Obedeció el Sol en tiempo de Josué. (76) Fue vn milagro; (77) porque ay obediencias, que son vna maravilla.

(75)  
Ad Philip.  
cap. 2. vers. 8.

\*  
Alude à la hora del medio dia, en que murió.

(76)  
Josué cap.  
10. vers. 12.

(77)  
D. Aug. lib.  
21. de Civit.  
cap. 8.

(78)

Erat tunc meridies, quādo Soli imperabat, ut cursum sifteret.

R. Dav. Kimai in Gloss. Theodorēt.

quest. 132. Anib. de Mirabil. Sac. Script. lib. 2. cap. 4. Sedul. lib. 1. cum quibus Serar. quest. 22. in cap. 10. Josue.

(79)

Gen. cap. 1. vers. 16.

ita. Obedeció el supeditado de los Astros, parando su humo: lo rinto: como mas alto de la carrera del Cielo. (78) Si al Sol se le huviera extinguido su luz, apagado su resplandor, elado su ardiente actividad, y cortado los buelos, con que gira la circunferencia toda del Zodiaco, no sería milagro, el que desfallerido, se huviesse parado. Pero, que estando con xivacidad en su naturaleza, en sus calidades, y atributos, se pare solo por obedecer, y es vn prodigio de la obediencia, que verdaderamente admira.

Nació el Sol para mandar: *Ut. p. n. esset.* (79) Manda en el Cielo, como en su Casa propia: Manda en las Estrellas, como hijas legítimas de su luz: Manda en los Sublunares, que, como Criados suyos, penden de su gobierno. Uno de ellos era Josue, y este mandò, que se parasse, al Sol. Pues que mas milagro? Que Josue obedeciesse al Sol, era muy debido; porque era su dominante, y superior: Pero que el Sol, Principe desde la Nobleza de su cuna, y destinado para mandar, obedezca à Josue, su dependiente, su criado, su inferior, essa es vna obediencia, que, aun referida, assiombra: quanto mas executada?

Esta obediencia se viò repetida en la Señora Manuel. La dotò el Cielo de vn talento claro, como vn Sol, y de tal soberania, è imperio, que se era, como nativo el mando. Qual Luminar hermoso mandaba en el Orbe de su amplissima Casa, à la que su alto gobierno ganò el primer respeto. Mandò en las Señoras, sus hijas, hijas del Sol de tal Madre, y Estrellas rutilantes, brilladores Astros de las Republicas, que las han merecido, cuya crianza tocò el punto ultimo de la linea polytica, y de la rectitud Christiana. Es voz comun, que para criar hijas, la Señora Manuel. Mandò en sus Criados, mayores, y menores, de vno, y otro sexo, con tan acertado influxo, que siguiendo la sombra al cuerpo, en la Familia de la Señora, que es cuerpo moral, se notaron menos sombras. Mandò su Hazienda: y siendo las Señoras, más para las etiquetas del Estrado, que para las disposiciones del Campo, en los de la Señora se conobian sus arregladas providencias: y que aquella capacidad era vn Sol, que Campo, Casa, y Republica todo lo gobierna; por- que todo lo ilumina.

Aora

Ahora pues: Que este Sol se parasse, aun quando esta-  
 ba muy vivo: Que este Sol humillate su luz, aun quando la  
 podia gloriosamente difundir: Que decretasse obedecer,  
 hasta a quien debiera mandar? Que assi lo executasse hasta  
 morir? Esta es vna obediencia de tan sublime virtud, que  
 por rara, se acerca a milagrosa: e hizo creer, que la obediencia,  
 que la humildad no son temibles, sino amables, y que  
 en la fiel practica de estas Virtudes brillò admirable su  
 nombre de Manuel, eligiendo el bien vtilissimo de humi-  
 llarse pronta, y obedecer rendida: *Vocabitur Emmanuel. Ut  
 sciat eligere bonum. Et erit nomen ejus Admirabilis. Verè  
 Admirabilem, cum incipimus amplecti, quod  
 timebamus.*

S. IV.

SVPO LO QVARTO.

**C**ON LA BRILLANTE LUZ DE SU NOMBRE  
 hazerlo, y hazerle admirable, eligiendo otro  
 bien, que es el optimo, y de que tibias, o timidás  
 huyen por lo comun las gentes con harto detri-  
 mento de sus Almas. (Es desgracia de lo mejor, aver pocos,  
 que le quieran seguir.) *Vocabitur Emmanuel. Ut sciat eligere  
 bonum. Et erit Nomen ejus Admirabilis. Verè Admirabilem,  
 cum incipimus sequi, quod fugebamus.*

Que bondad es esta tan poco amada, quiza, por no  
 ser conocida? Responda Jonas. Allá vá fugitivo a Tharsis:  
 Allí declina a la Ciudad de Joppe. Yá se entra en el Mar, se  
 busca por si mismo el riesgo, llama presurosa la tormenta,  
 multado, le arrojan a las Ondas, se lo traga vn pez, como  
 si fuc ra vna guinda. Le mortifica, no le mata, para que sea  
 mas durable su pena. Hasiado de el, indigesto le vomita a  
 la orilla, y temblande, como vn azogado, se halla perdido  
 en la arena: *Evomit Jonam in aridam. (80)*

Que es esto Jonas? Respondeme, si ya estas en ti, y  
 te ha quedado aliento para hablar? De que causa se origina  
 tan fatal desgracia? De que vengo huyendo, dize confuso,  
 ven-

(80)  
 Joan. cap. 3.  
 O 2. per tot.

34  
vengo huyendo de la Cara de Dios: *Ut fugeret à facie Domini*, del trato intimo con su Magestad. Temi à la Oracion, temi en ella hablar, y que me hablasse Dios con la poderosa voz de sus Santas inspiraciones. (81) Y porque cai cobarde en este temor, he padecido tan indecible mal.

(81)  
Ut à loco,  
ubi ei locus  
erat Do-  
minus, fuge-  
ret. *Cornel. bic.*

Muchos Jonas viven en la tibieza, y frialdad de nuestro siglo; porque los que huyen del trato con Dios en el santo exercicio de la Oracion son muchos. No se teme el trato libre del mundo, la conversacion frivola con las gentes: y se teme mas, que la muerte, vn rato de conversacion, y de trato à solas con Dios? No se teme la maliciosa frente de las criaturas, que suele esconder mucho vicio: y se teme la Cara hermosa del Señor, que serena, y pacifica se descubre en el trato espiritual? No se teme el peligro, el riesgo, la tormenta en el mar airado del siglo: y se teme la bonanza en el Puerto, arrodillada vna criatura à los pies, del que la quiere salvar? No se teme, que vn maldito pez, de los que andan à pesca, y lamentable devoracion de Almas, se trague la tuya, para vomitarla despues, o dexarla, como vomitada? Y se teme, entrar se en el pecho del Altissimo, para examinar sus entrañas, y agradecer la infinitad de sus Misericordias? O, engaño de los mortales! y como la Señora Manuel los podrá defengañar.

Tenia todos los dias dos horas de Oracion, à que estaba mas cierta, que el Relox. Una por la mañana, à las seis en Ivierno, à las cinco en Verano, y à la tarde otra, ofreciendo en vno, y otro Sacrificio cumplida, agradable Victima al Cielo. Estas horas eran las mismas, en que las Madres Carmelitas Descalças (de cuya vecindad felizmente se gloriable) se presentan diariamente al Coro, donde, amantes Mariposas, se queman en Divina llama. El golpe de vna misma campana, y à vna misma hora, llamaba las Religiosas al Coro, y à la Señora à su Oratorio, gastando en su Oratorio el tiempo, como vna devota Religiosa en su Coro. Eligió la Señora las dos referidas horas; para que vnido su espíritu con el de esta Comunidad Religiosissima, subiesse al Cielo en alas del fervor ageno, y à la luminosa sombra de tan acceptable Oracion, la fuya no padeciesse repulsa.

Como



35  
Como el fuego se alimenta, y crece con la aplicación de la leña, el de aquella bendita Alma ya encendido, y sustentado con los bocados dulces del Ección Santa en Santa Theresia de Jesus, nuestra Madre, (que à boca llena, y con especial ternura, la llamaba fuya) en el menesprecio del Mundo del V. Kempis, y otros de este Espiritu: Con frequentes Meditaciones, con aspiraciones fervorosas, y con delicados suspiros, subió rantos codos en alto, que se pudo llamar tibieza el voraz incendio del Horno de Babilonia. Era Josepha, que se interpreta aumento: (82) Y en el intimo trato con Dios tuvo la Señora Manuel aumentos tan conocidos, que hizo poderosa su Alma con las riquezas, fertilidades, y frutos del espiritu, mas que Joseph à Egypto con las abundantes cosechas en dorados granos de Trigo.

Una tarde de Fiesta, que en mi Convento estaba expuesto el Santissimo Sacramento, asistia la Señora con aquella devoción, que folia, y coluna firmissima de Amor, y de Fe, se mantuvo de rodillas hasta mucho despues de aver encerrado à su Magestad. Tuve, que salir à hablarla. Llegué à vna distancia proporcionada, llamé primera, segunda, tercera vez, y dormida su Alma à los sentidos del cuerpo, no oyò, lo que la dezia, toda atenta à quien interiormente la hablaba. Entoncés la Señorita nieta (fruto digno de tal Arbol, y flor con frutos de madurez, y devoción en pueriles años \*) la niña, que la Señora criaba en Casa, y estaba, como siempre, al lado de su Señora Abuela, alargando su tierna manecita, movió à la Señora, diziendo: *Abuela, Abuela, à qui està el Padre Prior.* Bolvió en sí la Señora, abrió los ojos, y el manto, descubrió vn semblante encendido al fuego de la caridad, en que ardia, y con el bochorno de verse descubierta con el piadoso hurto en las manos, que su Alma hizo al cuerpo, llevandose tras sí los sentidos.

Examinando otras vezés el empleo, y frutos de su Alma en aquellos ratos de recogimiento, entendí, se le pasaban horas, y horas con la persuasión firme, de que eran breves instantes. Arrebatada del Amor Immenso, suspensa de la bondad infinita, y embebecida en la suavidad de la contemplacion Divina, se le passaban sin sentir las horas: porque el amor, y el disgusto computan de diferente modo

(82)

*Ind. Bibl.*  
Joseph augmentum.

\*

La Señora  
Doña Maria  
Josepha Me-  
fia, y Carva-  
jal, hija de los  
Señores de  
Minaya, oy  
Condesa de  
Mollina.

los tiempos: El disgusto cuenta por horas los instantes, y las horas le parecen siglos: El amor juzga instantes breves, las que han sido larguissimas horas, y en las fuyas son minutos la proliza duracion del tiempo.

(73)  
Psalm. 76.  
vers. 11.

(84)  
Tirin. ibi.

*Nunc ceppi*, (83) dezia devoto el Coronado Profeta. Ahora comienzo yo, aora, en este instante: *nunc*. Estaba en Oracion meditando las obras excelsas del Altissimo. La meditacion, escribe Tirino siempre medido à la letra, avia sido bien larga: *Post longam meditationem*. (84) Pues, si llevaba mucho tiempo de meditar, como dize, que aora comienza su Oracion? *Nunc*. Porque estaba en su Oracion devoto, fervoroso, atento: y à quien asì trata con Dios, se le passa sin sentir el tiempo.

(85)  
Ibid. vers. 6.

En aquella hora de Oracion, que fue vtilissima, se engolfò el contemplativo Rey en el Mar Immenso de las grandezas de Dios. Soltò à la consideracion las velas, y navegando de tiempo en tiempo, traxo à la memoria el passado. *Cogitavi dies antiquos*. (85) Querìa contar las Divinas Misericordias, y à hasta entonces recibidas, y le eran innumerables; porque son más, que llovidas. las que Dios, fecunda Nube de Amor, difunde en sus criaturas, sin duda, para ablandarlas. Miraba los trabajos de su vida, las molestias de su Alma, la inquietud, y zozobra de su conciencia, frutos de su ingratitud, y le era vna inconsolable afliccion; porque la tierra fuya de peor condicion, que la tierra, quando esta corresponde agradecida à los rocios del Cielo, arrojandose en yervas, flores, y frutos, en la fuya no hallaba la menor correspondencia. Apretaba mas el dogal de esta pena, advirtiendo; no la falta de flores, sino la sobra de espinas, que con las agudas puntas de pecados, ingratitudes, y faltas, atravesaban el interior de su Alma. La que debiera ser Jardin de las delicias de Dios, la hallaba Selva de malezas, habitacion de Fieras: Tales son las maldades, y culpas Consideraba, que el tiempo passado ya no es tiempo, sino para la cuenta, y el cargo. Que con el tiempo se passò la delicia, si la huvo, y que en la raiz podrida de vn instantaneo gusto dexò la amargura de vn sinfabor eterno. Sentia la amargura: y no era malo, le movièssè à sentimiento.

Del valle de esta ansiedad, y tristeza levantó la consideracion á los altos Montes de la Eternidad: *Et annos aeternos in mente habui.* (86) Mucho passo, pero preciso. Ni el Rio para, ni el tiempo se detiene. Este se termina en la Eternidad, como los Rios en el Mar. Ay mar muerto y mar pausado: O Dios, si el tiempo de la vida, desatado Rio, entrará en el mar de vna muerte eterna, ò en el de vna paz eternamente dichosa! Muere el cuerpo, no el Alma. Esta passa de vna vida à otra: se muda del tiempo à la Eternidad: de la Casa de tierra, en que vivia, ò al gran Palacio de Zafir en el Cielo, ò à la Carcel estrecha de pedernal ardiente en el Infierno. Uno, y otro sucede: y estos sucesos debèn ser digna meditacion de los Christianos: *Annos aeternos in mente habui.*

En esto passaba David sus Vigilias: *Anticipaverunt Vigilias oculi mei.* (87) Porque velaba sobre estos asuntos, que le moderaban el sueño. Despierto, y en Oracion le hallaba la luz del dia; porque, à vn no avia amanecido, y ya estaba aplicado à tan Santo Exercicio. Allí, quebrado el barro fragil de la inconsideracion, y olvido, se descubria la luz de estas, y semejantes verdades, que haziendo fuerça à la razon, arrebataban el Alma, se llevaban el tiempo: Y el que avia sido de largas horas, lo estimaba por vn solo instante: *Nunc:* Y es así, que como vn solo instante de tan bien empleado tiempo vale más, que los muchos, que indigno se lleva el Mundo; así, años, dias, y horas aplicados à este fin, no son horas, no dias, ni años, sino momentos, è instantes ligerísimos; porque, por mucho, que se contemple, como es sabrosa, aun quando mas desfabrida la materia, (88) parece, que entonces se comienza: *Post longam meditacionem. Et dixi: Nunc coepi.* (89)

No he manifestado tanto la Oracion de David, quanto la de la Señora Doña Josepha Manuel. *Cogitavi dies antiquos.* El tiempo passado era vna espina, que la tenia atravesada el Alma. Si hablaba, eran sentimientos del tiempo perdido. Si pensaba, era, que avia malogrado el tiempo. Los años, grave peso à su cuerpo, lo eran mas à su Alma. Los dias, las horas, los instantes se iban, y se le quedaban. Se iban fugitivos en alas de su misma velocidad; se quedaban crueles en la pena, que la dexaban de no averlos aprovecha-

(86)  
*Ubi sup.*

(87)  
*Psalm. 76.  
vers. 5.*

(88)  
*N. Joseph à  
Spiritu Santo,  
tom. 2. predi-  
cab. 2. disp. 9.  
quest. 4.*

(89)  
*Videndi Aug.  
Hieron. Theo-  
doret. Euthim.  
Geneb. & alij cum Ti-  
rin. in totum  
Psalm.*

do. Esta especie vivia impressa en su mente: y quando la levantaba à Dios en el retiro de la Oracion, la expresaba en tiernos suspiros, en sentidissimas quejas de si, que prodiga de tanto bien, como es el tiempo, lo avia desperdiciado todo.

Bolvia azia la Eternidad la vista: *Et annos <sup>esperans</sup> in mente habui.* A dos manos la diò esta consideracion los frutos. El de temor, y el de confianza. Què miedo, si se perderia para siempre? Nunca hallò en si cosa, que la dièsse confianza alguna. Se estremecia la buena Señora, considerando la rectitud de la Divina Justicia, que por si, y de si tenia nada satisfecha. En este vacio de si vivia llena de esperanza, y tan firme, como si tuviera Escritura de aseguracion, ò en la mano bien asida la Gloria. Se fundaba en la Bondad Divina: En la Passion, y Muerte de su Redentor dulçissimo: En los aceptables meritos de la Sacratissima Virgen: En la intercesion de los Santos sus devotos, y eran muchos: En las Oraciones de las Comunidades, con quienes tenia gran Fe, y con las *de quantos*, dezia con gracia, *los mueve Dios, à que me hagan caridad. No dexarà su Magestad de oírlos: y no por mi, si no por ruegos de buenos me tengo de salvar.* Afsi temia, y esperaba. Temia la muerte, esperaba la Gloria. Temia el Infierno, esperaba el Cielo: pero siempre el temor sugeto à la esperanza, y la fuya firmissima, de que fu dicha avia de ser eterna: *Et annos æternos in mente habui.*

Purificado con este temor su espiritu, y avivado el fuego de su amor con el soplo de esta esperanza, executaba lo que las Marias. *Sedentes contra Sepulchrum:* (90) Finas amantes del Señor, se sentaron junto à su Sepulcro. Los Mysterios de la Sagrada Passion eran para la Señora vn asunto tan tierno, que lo contemplaba muy de asiento: *Sedentes.* La facaba lagrymas à los ojos, que corrían calentando sus mexillas, todo quanto padeciò el Supremo Autor de la vida. Agradecia aquella Divina Sangre derramada, por cuyo beneficio gustosa derramara la fuya. Su vida ofrecia al Señor: que por la Redencion de su Alma avia ofrecido en la Cruz su vida. Pedia confiada el Reyno, el Parayso; que, quien lo prometió à vn Ladron, prendas diò de concederlo, à quien

(85)

(90)  
Matth. cap.  
27, vers. 61.

à quien lo bolviéſſe à pedir. En el Sepulcro ſe ſepultaba con Chriſto. Allí ſe ſentaba, allí lloraba, allí gemia, allí eſperaba reſucitar, con el que reſucitó glorioſo por la Gloria de nueſtra Reſurreccion. (91)

Como de Chriſto ſe vá à Chriſto: de Chriſto hombre à Chriſto Dios, dixo el Gran Padre San Aguiſtin. (92) *Como ſolo. ver. al Señor caydo con aquel eſpantoſo ſudor, aquello le baſta: al Alma, para no ſolo vna hora, ſino muchos dias de contemplacion*, eſcrive con divina pluma la Serafica Doña Beata, mi Madre Santa Thereſa de Jeſus. (93) *Como la viſta, y meditacion de la Humanidad Santifſima ayuda à todo lo bueno, y por ella ſe ſube à lo muy levantado de union*, enſeña el nuevo Hierotheo, Doctor Cherubico, mi Padre San Juan de la Cruz, (94) la Señora Manuel ſubió à vn eſtado de union, y contemplacion altifſima como por ſus paſſos contados por los paſſos de la Sagrada Paſſion. Tomó el camino, que es Chriſto: Llegó al conocimiento de la verdad, que es Chriſto: Y en Chriſto, que es la vida, deſcansó gozoſa ſu Alma. (95) En el deſcanso, y quietud de eſta contemplacion gaſtaba no vna hora, ſino muchas, y tan bien ocupada, que deſpues de paſſadas largas horas, ſe le antojaba vn instante, y que entonces comenzaba: *Poſt longam contemplationem. Dixi nunc ceppi.*

Vé aqui en la Señora Doña Joſepha otra Magdarena, ſina amartelada de Chriſto, aſida ſiempre à ſu Señor. Vé aqui à David repetido, tomando la mañana, y luz clarifſima para ſu Alma, en la de ſu meditacion fervoroſa. Vé aqui à Jonas: fugitivo de la Cara, y preſencia de Dios, reprehendido de vna muger: vn Profeta de vna Señora. Y vé aqui à eſta Señora elegir entre los bienes el mejor, fruto admirable de ſu nombre de Manuel: *Vocabitur Emmanuel. Ut ſciat eligere bonum. Et erit nomen ejus Admirabilis. Verè Admirabilem, cum incipimus ſequi, quod fugiebamus.*

6. V. *vis ire? Ego ſum veritas. Ubi vis permanere? Ego ſum vita.* D. Aug. tom. 10. *Homil. 34.*

(91)

*Ad Rom. cap.*

4. *verſ. 25.*  
Reſurrexit, ut nos reſurgamus ad novitatem vitæ.  
*Cornel. hic.*  
*Ex D. Thom.*  
*Orig. & Anſelm.*

(92)

*D. Aug. tom.*

9. *Tract. 13.*  
*in Joan. cap.*  
13. *Quomodo per Chriſtum ad Chriſtum? Per Chriſtum hominem ad Chriſtum Deum.*

(93)

*Doct. M.*

*Thereſ. Manſ.*

6. *cap. 7.*

(94)

*D. Joan. à*

*Cruce lib. 3.*

*Aſcenſ. Mont.*

*Carm. cap. 1.*

(95)

*Tamquam*

*ſi diceret: quâ*

*vis ire? Ego*

*ſum via: quò*

*vis ire? Ego ſum veritas. Ubi vis permanere? Ego ſum vita.* D. Aug. tom.

SVPO LO QVINTO.

**D**AR ESTA SEñORA PLENA, Y PERFECTAMENTE cumplida en sus cinco avisos, la Reglita de San Bernardo: y la que en la fiel observancia de los quatro primeros, hizo admirable su Nombre con los aciertos de su eleccion, en el vltimo se excedió à sí: porque contra su primera inclinacion, y voluntad deseò aquel precioso bien, que solo se halla en las Minas del Estado Religioso, como en Estado, que es, de la mas segura perfeccion. *Vocabitur Emmanuel. Ut sciat eligere bonum. Nomen ejus Admirabilis. Verè Admirabilem, cum incipimus optare, quod contemnebamus.*

Este *optare*, que aqui vfa San Bernardo con elegante energia, es vn verbo, que en la pureza de su raiz significa desear, y elegir: (96) de donde, entiendo que naze, llamarse Votos los sufragios en las elecciones, y las expresiones del deseo; porque por el deseo, por el apetito, mas que por la razon se fuele en las elecciones votar.

Significa el Voto consagrarfe à Dios, significa desear, y significa eleccion. (97) Significa el *optare*, elegir, desear, y en San Pablo con alusion profunda significa lo mismo, que consagrarfe à Dios: *Optabam enim ego ipse anathema esse.* (98) *Anathema votum maximum, quo res Deo consecratur.* (99) Porque, como en el Sacrificio muere Civil, ò Naturalmente la Victima, el Caritativo Apostol apetecia consagrarfe, sacrificarfe, (sin exceptuar el morir,) por quien amaba su corazón.

Todo se halla en el Admirable Nombre de Manuel: y en la Señora Doña Josepha se admirò todo; porque la Virtud de este Divino Nombre, que à la Señora diò gracia para elegir, la diò tambien eficacia para desear. Que? Consagrarfe à Dios: tomar Iglesia Fugitiva del arriesgado Mundo, sollicita refugiarse al Templo, à la Casa del Señor. Entrarse en este Santo Convento; meterse entre las paredes de esta Venerable Clausura, con animo de que ya nadie de

(96)

*Beyerl. verb.*  
optio.

(97)

*Calep. verb.*  
voveo.

(98)

*Ad Rom. cap.*  
9. *vers. 3.*

(99)

*Ex Hebr.*  
*Syr. & Sep-*  
*tuag. Cornel.*  
*ibi.*

ra lá viesse, y de ver á nadie. Deseò ser admitida á este su venerado Monasterio, siquiera en el portal, como fuesse, para no salir de él. Apeteciò con ansia vivir, y morir en este Religioso nido, para desde él volar, como lo esperaba, al Cielo: Ser en este Templo de Dios, sagrado anathema, triunfo del Amor Divino: *Optabam esse anathema. Anathema votum maximum, quo res Deo consecratur.*

De vna Señora Viuda cuenta el Evangelista San Lucas vn buen numero de Virtudes. (100) No se, que parentesco, ò simpatia, tiene la virtud con la viudez, que la viudez se haze mas deplorable sin la virtud, y dize particular disonancia en vna muger, ser Viuda, y no ser virtuosa. Aquel golpe, que en su marido, la hundiò en tierra la mitad de su Alma, fue golpe de la mano de Dios, llamandola para sí. Ana, (así se llamaba aquella Señora Viuda) recibió bien temprano este golpe; y como era llamarla Dios al Exercicio de la Virtud, respondió pronta con la lengua de su aplicacion, y de su practica, que es la mejor respuesta.

Ayunaba mucho, oraba mas: Servia con humildad, rezaba con devocion: Daba buenos exemplos, y era vna Señora, sobre ilustre en sangre, insigne en virtud. San Fulgencio se haze lenguas en credito de esta Santa Viuda. (101) Hizo más? Sí. Diò libelo de repudio al Mundo, y se fue á vivir al Templo; (102) porque ansiosa su Alma de la contemplacion Divina, dize con la Glosa el Padre San Buenaventura, no hallaba commodidad en el Siglo; y así determinò dexarlo con animosidad, para servir á Dios en su Casa con puro, y entero corazon, lo que no es tan facil en el Mundo. Diò exemplo esta Santa Viuda á otras, escribe el Doctor Serafico, para que digan, quando se hallen en la Iglesia: *Hæc requies mea in saculum saculi.* Aquí quiero vivir, para siempre jamás Amen. (103)

Este exemplo, que no todas pueden seguir, deseò tomar la Señora Doña Josefha Manuel. Lo deseò con toda su Alma; pero no lo consiguió. El por que no lo consiguió, ya lo diré, que es de edificacion. El que lo llegasse á desear, no se, si lo dudará quien sabe, que:

Quando la Señora Doña Cathalina de la Cueva y Manuel, oy la Madre Cathalina Theresa de Jesus Maria, hija se:

(100)  
Luc. cap. 2.  
vers. 36.

(101)  
D. Ful. Epist.  
2. cap. 14.

(102)  
Apud Cornel. in Luc.  
cap. 2. vers.  
37. & D. Bonav. infra.

(103)  
D. Bonav.  
to. 1. 2. Exposit. in Luc. cap.

2. Exemplum datur Viduis, ut dicant, cum Psalmos: Hæc requies mea in saculum saculi.

444  
ja segunda de la Señora Doña Josefina, que ilustrò con serlo de Santa Theresa de Jesus, (como lo es, en esta muy Ilustre Comunidad:) Quando en sus primeros Abries, en la flor de à penas diez y ocho años cumplidos, hizo el sonado, quanto piadoso arrojò de hurtar su persona à la Señora su Madre, à su Casa, y al Mundo: Quando con animo mayor, que sus años, lo tuvo, para en la puerra Reglar de esta Santa Casa, bolver à tal Madre las espaldas, y darla, como con las puertas en la cara: Quando usando de su libertad, (que para esto la tienen las hijas de Familias, siempre que las Madres las sirven de injustas Remoras à sus Santas ideas.) Quando à fuerza de su industria, y sollicitud se entrò en el Cielo de este Venerable Claustro, lo sintió la Señora Madre con tal exceso, que no tanto pareció amor à la hija, que se le iba, quanto menos aprecio del Estado, que tomaba. Saliò aquel gran talento de sí. Mucho haze la fuerza de vn vehemente, repentino dolor.

Pero Dios, que convierte la tierra en Oro, y en preciosísimas Perlas las leves gotas del rocío, mudò en el mas delicioso gusto esta triste amargura, y en vn vivísimo sentimiento de averlo tenido aquella Alma, que fatigada del passado exceso sudaba el corazon por los ojos. Con la viva voz de sus lagrimas, y con sentidísimas voces confessaba humilde, è ingenua, de que entonces avia estado loca. O gran juicio, que supo hazerlo de sí, y por sí misma negarse la razon!

Pues esta Señora así mudada por la diestra del Altísimos, cobró tal amor al Estado Religioso; tal veneracion, à los que dichosos, y felizes le profesan: Tal gozo en ver à su amada hija en Clausura, que siendo bien notorio en el Mundo el buen empleo de las otras Señoras sus hijas, à esta sola hija diò la Señora la palma, y el tratamiento de afortunada. La Estameña celebraba, más que la Olanda: El Burriel aspero, y pobre, más que los riquísimos Tíves: Las Sandalias de Cañamo, más que los muy aderezados Chapines: Y en que esta Señora, su hija fuesse Religiosa, pobre, y Descalza se complacia más, que si la viera Coronada Reyna de las Españas. *Ella lo acertò, dezia, y yo la errò, la errò en no fòlicitarle el Estado, que ella se buscó con tanto acierto.* **Hartus**  
vezes se lo oi dezir. **No**



No quedó aquí; porque el amor es fuego, y vna vez emprendido no se apaga, hasta que, ò lo suprimen, ò todo lo consume. Santamente invidiosa de la fortuna de esta su hija, quiso gozar de su misma fortuna. Concibió vivos deseos de venirse à este Santo Convento. Propuso su pensamiento, à quien confiaba su Alma: y como el asunto era grande, y el movimiento oculto, se huvo de dexar, à que lo descubriesen Dios, y el tiempo. Crecia por horas la Religiosa idea, y crecia, como espuma; porque sobrepuesta à todo, quanto para su execucion pudiera estorvar el Mundo, solo deseaba lograr su intento. Estos, no humos, sino llamas: no llamadas de passo, sino de constancia, y firmeza, dieron clarissimo signo, de que avia fuego, y que Dios lo avia encendido.

Con este racional juicio se entrò la duda, de si era, ò no conveniente? De si Dios llamaba al efecto, ò solo queria el deseo; porque muchas veces entra su Magestad algunas Almas en las llamas de vn deseo ardentissimo, sin concederlès en el efecto su apetecido refrigerio. Se goza de verlas, amantes Seraphines volar en el trono de su ansia, sin dar quietud, y reposo à la fineza de sus alas. (104) Se fugetò el punto à la gravedad, y madurez de la consuela. Se araron cabos con cabos: Se pusieron razones contra razones: Se tuvieron presentes las circunstancias todas, sin cuya atenta inspeccion nunca se resuelve lo justo. Se levantaron los ojos, y las manos al Cielo, de adonde viene cierto el acierto. Se encomendò mucho à Dios, de cuyo Sol baxa directa la luz, para elegir lo mejor, y salir del apretado estrecho de la perplexidad.

Saliò en fin de la juiziosa Consulta, que la Señora viviesse, y muriesse martyr de su deseo. Que no dexasse su Casa, ni el dominio, y distribucion de su hazienda, mientras estuviesse para manejarla. Que las Estrellas, por estàr fijas, y quietas en el orden, que Dios las puso, (105) no pierden sus lucimientos; ni la Señora, como no quisiessè, perderia fervor, ni espiriitual aliento, donde la estableciò el Cielo. Que constante peicasse contra el Mundo; pues el Señor, que la fiaba la batalla, estuviessè cierta, le daria la victoria. Que se debia reputar su persona por persona publica: Y en las de esta esphera cede la propria utilidad à la conveniencia del

(104)  
Seraphini  
stabant... fex  
ala... duabus  
volabant.  
Isai. cap. 6.  
vers. 2.

(105)  
Stellæ man-  
nentes in or-  
dine, & cursu  
suo adversus  
Sifaram pug-  
naverūt. Jud.  
cap. 5. v. 19.

44.  
comun. Que sacrificasse à Dios su gusto en las aras de su co-  
razon, partiendo con los pobres la ofrenda; pues si el amor  
de Dios la tiraba al Convento, la Caridad con el Proximo,  
la havia menester en el Mundo. Intimòse por mi à la Seño-  
ra esta sentençia, que la fue de muerte à su voluntad, si no  
contentida, algo esperaçada. Oyòla con rendimiento, y  
dixo: *Si en esso se sirve Dios, sea en hora buena hasta morir.*

Detuvo el Jordàn su corriente al passarlo el Pueblo  
de Israel: *Steterunt aqua.* (106) Como assi? No nacen los Rios  
con vn poderoso impulso de entrarse en el Mar, que es su  
centro? *Unde exeunt flumina, reuertuntur.* (107) No entran  
todos en el golfo, llevados de essa tan fuerte, como natural  
inclinacion? *Orania flumina intrant in mare.* (108) Pues,  
como el Jordàn para su corriente, detiene su impulso, y por  
entonces se queda sin entrar, adonde le lleva la fuerza de su  
inclinacion?

Porque se le puso por delante Dios, y su Pueblo.  
Passaban el Pueblo de Dios, y su Arca, passaban el Jordàn.  
*Ingressique eis Jordanem.* (109) Si el Jordàn continuara su  
curso, les detuviera el passo: suspendiendo la corriente, dexò  
corriente, libre, y sin embarazo el camino. Assi fue con-  
veniente al Pueblo, y servicio de Dios, que el Jordàn se de-  
tuviesse, Pues detengase en hora buena, pare todo su inten-  
to; porque, quando se pone de por medio el servicio de  
Dios, y utilidad de vn Pueblo se para, y detiene el mas po-  
deroso impulso: *Steterunt aqua.*

Bueno era el del Jordàn, calificado por de Dios;  
pues Dios es, el que imprime en los Rios essa inclinacion de  
anhelar fatigosos por el Mar. Pues si es de Dios el movimien-  
to, como se le impide lo mismo, que se le manda? Porque à  
vezes quiere Dios, que dexemos à Dios por Dios: à Dios en  
nuestro gusto, por Dios en la violencia del trabajo. El tra-  
bajo llevado solo por Dios, todo se lo lleva su Magestad:  
Dios en nuestro gusto es nuestro; porque la voluntad se lle-  
va aquella parte, que tiene de fuyo: Y aunque es agradable  
el sacrificio, en que le queda parte à la criatura: es sin duda,  
mas acepto el Holocausto, en que para Dios se quemaba ente-  
ra toda la victima.

En las diafanas christalinas aguas de los Rios viò  
mi

(106)

Josue cap.

3. vers. 16.

(107)

Eccles. cap.

1. vers. 7.

(108)

Ibid.

(109)

Josue ubi

sup. vers. 15.

mi Angelico Maestro Sr. Sto. Thomas, como en espejo, aquellas personas, que mueve Dios, y encamina al Religioso Estado; (110) porque, como los Rios nacen del Mar, para volverse à él, estas dichas criaturas reciben de Dios el llamamiento, que les lleva al mismo en el Mar de la Religion. Dos vezes se hallan los Rios vnidos con el Mar: vna en su principio, otra en su fin: Y si la primera vnion es como vn ligamento natural, en esta segunda se religa, y ata otra vez à la fuente de su ser. Por esto, dize el Angel de las Escuelas con autoridad de San Agustin, es el Rio, que corre, aquella Alma, que se encamina, y dirige al Estado de la Religion; porque no es otra cosa su intento, que irse à religar con Dios. *Religio à religando.* (111) *Religet nos Religio uni omnipotenti Deo,* que dixo San Agustin. (112)

Para entrar en la Religion se sintió movidissima la Señora Manuel. Fue la mocion como de vn Rio, no solo en la pureza del intento, y en la claridad del animo, sino en la fuerza del impulso. Pero se suspendió el impulso, se paró el animo, se detuvo el Rio: *Steterunt aqua.* Por que? Porque así convino à la vtilidad del Pueblo, y al servicio de Nuestro Señor. Quedó la Señora, no entumecido el animo, como el Jordán en levantados montes de espuma, (113) sino humillado su Espiritu, obediente, y corrido, echando à su indignidad la culpa, que no mereció tanta fortuna.

Pero el amor es fuerte, como la Muerte: *Fortis est ut mors, dilectio:* (114) Y como esta no para hasta quitar la vida, no se sosiega la fineza, hasta que sacrifica la víctima. No pudo la Señora ofrecer la suya en el Altar del Templo; pero hizo Templo de su pecho, y de su corazon Altar, sacrificando en él, quanto vna Religiosa ofrece à Dios.

Hizo Voto de Obediencia, Castidad, y Pobreza, arreglada à vna instruccion, y modelo, que yo la di, para observar en el Siglo sin escrupulo, ni reparo la substancia de la Religion. Sin el Monasterio Monja, sin el Convento recogida, y sin el Avito Religiosa, vestida de los de estas Religiosas virtudes, vivió en su Casa, como vna Religiosa en su Clausura, teniendo de Seglar solo el exterior; y el interior compuesto, y adornado de virtuosissima religiosidad.

La Vara de Aarón puesta en el Tabernaculo, dió

(110) ?  
D. Thom.  
opusc. 19. contra  
impugnantes Religio-  
nem, cap. 1.

(111)  
D. Thom.  
2.2. quæst. 81.  
art. 1. in corp.  
Ex D. Isid.  
lib. Etym.

(112)  
D. Aug. de  
Vera Relig.  
apud D. Thom.  
m. ubi sup.

(113)  
Josue cap. 3.  
vers. 16.

(114)  
Cant. cap.  
8. vers. 6.

(115)

Num. cap.

17. vers. 8.

hermosas flores, y frutos. (115) Se extraña; porque no puede florecer vna vara, sino está asida à la tierra. El Tabernaculo, mas es sitio para que se marchite, que para que florezca. Pues cómo se adorna de flores, y enriquece de frutos en la aridez del Tabernaculo? Nadie se espante, que mejorò de terreno. Dexò el Profano por el Sagrado: la Tierra por el Tabernaculo: el Siglo por el Templo: y que en el feliz terreno del Templo se coxan mas fazonados frutos, y se gozen flores mas rozagantes, que en el Mundo, no admira; porque lo lleva la fertilidad de aquella tierra Santa. Pero que en el Mundo, en el Siglo, en la tierra, se viellen flores, y frutos propios del Tabernaculo, del Templo, de la Casa de Dios, esso si, esso seria vn prodigio. Pues este se viò en la Señora Manuel.

La Obediència, la Castidad, la Pobreza, el Voto de estas tres preexcelentes virtudes, noble acto de Religion, y que las haze immarcesibles, son flores proprias del Templo: frutos pingues, que cria, sazona, y madura el buen temple de los Monasterios. Pero que estos frutos, y estas flores se coxan en el Siglo, en vna Señora Secular, es fuerza de vna admirable virtud, que haze alabar, y engrandecer à Dios. O, y lo que por esto es engrandecido Dios en la Señora Doña Josefha Manuel!

(116)

Plin. lib. 13.

cap. 25. Item

etiam censent

Syrus, Arabi-

cus, & alij

videndi apud

Cornel. in

cap. 19. Sa-

piens. V. 7. O.

Pined. in

Job. cap. 26.

V. 5.

(117)

Sap. cap.

19. vers. 7.

Cornel. hic, O.

Pined. de Re-

bus Salom. lib.

4. cap. 13.

Del Mar Rubio, escriven los Naturales, que produce en sus fondos todo genero de flores, sin que aje su belleza el peso molesto de las aguas. (116) A esto aludiò el Espiritu Santo, quando dixo, que al passarlo el Pueblo de Israèl, seco por la Virtud de Dios, y abierto en espaciosas calles, se descubriò vn campo ameno, florido, y de Primavera, como la Granxa mas culta: *Et Campus germinans de profundo nimio.* (117) Este es milagro, ò de la naturaleza, ò de la Virtud Divina; porque las flores, que en la amenidad del Parayso, en los Jardines de Chipre, y en las delicias del Tempe fueran precisas por naturales: en los secos arenales, y salitrosos fondos de vn Mar son, ò estupendos prodigios de la gracia, ò milagros raros de la sabia naturaleza.

No fueron frutos de la naturaleza esteril, y seca, sino del poder, virtud, y fecundidad de la gracia, el que la Señora Manuel en el arenoso mar del Siglo se coronalle de la amenidad.

midad toda, que fertil produce en sus Religiosos Quartes la Clausura. Que en la mitad del Mundo, (Agosto, mas que Primavera de la virtud) se descubriese en su Alma vn oloroso Parayso con las flores de la Religion, es vn assombro. Que mejorada vara de Aaròn diese en la secular tierra de su Casa los frutos, y flores del Templo, es credito de su virtud, y obra del Poder grande de Dios: *Invenit, germinasse virginam Aaròn: & turgentibus gemmis eruperant flores, qui in Amygdalas deformati sunt.*

Daba gritos el Israelitico Pueblo, y à voz en cuello aclamaba à Dios, confesando la Magestad Suprema de su ser, el poder, y fuerza de su soberana virtud. *Dominus ipse est Deus, Dominus ipse est Deus.* (118) Este, dezian con instante replicada devocion, este es el Dios verdadero, sin que lo pueda negar el Infel mas terco. Y en que conocieron, era Dios, el que alli estaba, el que alli infaliblemente residia? *Cecidit ignis, & voravit holocaustum.* (119) En que baxò fuego del Cielo, y consumió el holocausto. Aquel quemarse el holocausto con fuego baxado del Cielo, fue aceptar el Cielo la suave víctima del holocausto. (120) Y Sacrificios tan aceptos, tan agradables al Cielo, mueven à alabar à Dios, y à conocer, anda alli el dedo de su Poder: *Dominus ipse est Deus, Dominus ipse est Deus.*

Quièn dudarà, que en la Señora Doña Josepha estaba la activa Mano de Dios, quando oyere, que se ofreció à si misma en vna tal víctima que consumió gustosa superior llama? Y quièn negarà à Dios el Tributo de la merecida alabanza, viendo obras tan suyas, y del calor ardiente de su gracia en esta virtuosa Señora? Nadie. Aqui esta Señora fue con la mayor propiedad *Manuel*, que es *nobiscum Deus*, Dios con nosotros; (121) porque con ella estuvo Dios gracioso, y benigno recibiendo, y recreandose en el Holocausto de sus Votos, à que la movió el mismo con el soberano fuego, que encendió en el altar de su pecho: *Cecidit ignis, & voravit Holocaustum. Dominus ipse est Deus. Emmanuel, nobiscum Deus.*

No hè tocado la tecla princicip: de este Texto, en que tengo vn gravissimo reparo El grande Elias, mi Padre, fue el que en las cumbres del Carmelo consagrò à Dios aquel

(118)  
3. Reg. 18.  
vers. 39.  
(119)  
Ibi vers. 38.

(120)  
Per ignem ostendit Deus sibi placere Sacrificium.  
Cornel. bic, & in Gen. cap. 4.  
vers. 4.

(121)  
Matth. cap. 1.  
vers. 23.

que tan celebre Sacrificio. En el Carmelo? Si: *In Monte Carmeli.* (122) Por que no lo ofrece en el Templo? Estrecha la dificultad, sabiendo, estaba prohibido por Ley Divina, levantar Aras fuera del Templo, y en ellas ofrecer Sacrificios. (123) Pues, como no obsta à Elias el mandato expreso de esta Ley, y fuera del Templo ofrece Sacrificio à Dios?

Porque Sacrificar en el Templo no se lo permitirian los Sacerdotes. Era este Sagrado Ministerio proprio, y como Vinculo del Tribu, y Casa de Aaròn. Elias, (cuya noble Estirpe honran vnos con el Regio esplendor de la Corona, engrandezen otros con el Sagrado Timbre de la Tyara: Unos le facan oriundo de la Real Sangre de Salomòn, otros de la Casa, y Tribu Sacerdotal.) En la opinion del Señor Abulense, que por aora admito, no fue de esta Tribu, sino de la de Gad. (124) En esta opinion, siempre que Elias se animasse à entrar en el Templo, llegarle al Ara, preparar la Victima, y en religioso Culto ofrecer alli su Sacrificio, estaria el Ministro de Dios al reparo, para detener su fervoroso aliento. Pues bien, dizè Elias; Dios, en la fuerza, que sientè mi espiritu, me manda el Sacrificio: Dios en sus Sacerdotes, y Ministros no me dà licencia para ofrecerlo en el Templo: Pues hago Templo del Carmelo, y ofrezco en el Carmelo con la licencia de Dios el Holocausto, que para sacrificarlo en el Templo me niegan la facultad sus Ministros.

Ni en el Carmelo, ni en el Templo pudo la Señora Manuel ofrecer sus Votos, sacrificar su persona, como lo ansiaba su Alma; porque Dios en sus Ministros la negaron la licencia para entrarle à sacrificar en este Sagrado Templo, que es del Carmelo, de Elias, y de Dios el Santuario mas venerable. La fuerza interior era grande: el movimiento de Dios conocido: negado el sacrificarse en el Templo. Pues què remedio? El de Elias. Conflagrarse à Dios en su Casa, como Elias sacrificò en el Monte. Ofrecer à Dios sus Votos en el Estado Secular; yà que la negaban la licencia para hazerlo en la Casa de Dios. O fuerza del Amor Divino, que en todo lugar tienes habilidad, y gracia para ofrecer al Cielo puras, y limpias Victimas! (125)

Elias se fue de este Mundo al Parayso en Carroza dorada de luminoso Fuego. (126) Harto lo sintieron los suyos

(122)

3. Reg. cap.  
18. vers. 20.

(123)

Abul. in 3.  
Reg. cap. 18.  
quæst. 34.

(124)

Abul. ibi: Et  
cap. 17. quæst.  
1. N. Franc. à  
Sta. Maria,  
lib. 1. Hist.  
Proph. cap. 10.  
num. 9.

(125)

In omni loco sacrificatur, & offeritur nomini meo oblatio munda. Malach. cap. 2. vers. 11.

(126)

4. Reg. cap.  
2. vers. 11.

vos. La Señora Manuel se nos fue de entre las manos, se nos volò de este Mundo. O. que dolor! Pero entendemos, que al Parayso. O, que consuelo! Esta confianza modera nuestra justa pena. No ha muerto Elias; vive. (127) Ni la Señora ha muerto; vive con Dios en el Cielo. A esto se persuade fundada nuestra piedad.

El Fuego indomito, humillando su soberbia en obsequio de la Virtud, sirvió à Elias para de este Mundo trasladarlo al otro. Viviò entre llamas, y acabò, à lo menos para los de aquel siglo, acabò en fuego. (128) Previno à nuestro descuido el aviso, de que, qual la vida, tal es la muerte. De vna vida tibia la muerte es vn yelo: à vna vida fervorosa se sigue vna clarissima muerte. La de la Señora fue entre llamas; porque espirò entre las de vn Amor ferventissimo, que la consumia el pecho.

Elias es lo mismo, que Sol: (129) y el de la Señora, Luminar mayor en el Emisferio de esta Republica, se puso en la mitad del dia; porque espirò à muy poco despues de las doze. Ansiosa por acabar su jornada; y llegar presto à la Patria, le pareció muy largo el dia; y lo huvo de dexar en la mitad.

A la misma hora se eclipsò el Sol en el funesto dia de la Pasion. (130) Fue, dàr à entender, dize discreto, y Docto el Padre San Athanasio, que por la Pasion, y Muerte del Autor de la Vida, se apagaba vna luz antigua, para encenderse otra nueva luz: y que moria à este Mundo vna criatura vieja, para refucitar mejorada otra nueva criatura: *In salutifera Passione non apparuit Sol, indicans finem prioris creaturae adesse, & principium alterius supervenire, qua diluculum suum, & exortum in Salvatore consecuta est.* (131) Si vale aqui el mismo indicio: *indicans*, digo, que se eclipsò al medio dia el Sol de la Señora Manuel, para avisarnos, que si murió nuestra sanra vieja: *finem prioris creaturae*. Fue para salir de las tinieblas de esta mortal vida, à la inaccessible luz de vna vida eterna: *Diluculum suum, & exortum in Salvatore consecuta est.*

Apagarle el Sol en el peso del dia, fue, dize San Leon el Grande, (que lo fue en todo) perder el Mundo el favor, y beneficencia del Sol, quando mas lo avia menester: *Vobis Sol*

(127)  
Ecce ego mittam vobis Eliam Prophetam, antequam veniat dies Domini. Malach. cap. 4. vers. 5.

(128)  
D. Epiphani. apud Joseph à Sta. Theres. Flores Carmeli die 20. Julij.

(129)  
Idem Joseph, ibid.

(130)  
A sexta autem hora tenebrae factae sunt. Matth. cap. 27. vers. 45.

(131)  
D. Athanas. in illud: Omnia mihi tradita sunt. Apud Sylveir. tom. 5. lib. 8. cap. 19. num. 14.

(132)  
D. Leo Serm.  
2. de Passion.

(133)  
Theodorēt.  
O alij apud  
Serar. in 10.  
Josuē.

(134)  
Josuē cap.  
10. vers. 13.

(135)  
D. August.  
lib. 2. de Mi-  
rabili. Sacra  
Scrip. cap. 4.

(136)  
Josuē ubi  
sup. vers. 14.

(137)  
Psal. 76.  
vers. 6.

(138)  
Isai. cap. 58.  
vers. 10.

*servitutum suam subtraxit.* (132) Y en la muerte de esta gran Señora perdió Ubeda vna persona, que más, y más la servia: *Servitutum suam subtraxit.*

A la misma hora del medio dia, escribe Theodoro, se parò el Sol en tiempo de Josuē: *Erat tunc meridies.* (133) Se parò en el Cielo: *In medio Caeli.* (134) Esto es pararse como Sol; porque quien, como Sol resplandece en la vida, para en el Cielo su Alma.

En vn solo dia llenò el Sol el numero de dos dias, dize San Agustín: *Sol duos dies in unum conclusit.* (135) Reparo en el *conclusit.* Concluyó el Sol su carrera à la mitad del dia: Y al punto del medio dia concluyó la Señora Manuel la suya: *Conclusit.*

De vna luz hizo dos luces, de vn dia formò dos la Meridiana conclusion del Sol: *duos dies in unum.* Yo entiendo en estos dos dias el dia temporal, y el dia eterno, y que para la Señora Manuel fueron dos dias el dia de su muerte: dia temporal, y dia eterno; porque, la que amaneciò, y llegó hasta el medio dia sujeta à la temporal luz, desde esta hora passò à aquel dia, que nunca tendrá fin.

No hà auido dia mas largo, que el dia de Josuē: *non fuit antea, nec postea tam longa dies.* (136) No se discurre dia mas prolixo, que el dia de la eternidad. Y si el Sol parò su curso en el dia mas largo de los Siglos, la Señora difunta acabò el suyo, para continuar los dias, y los años Eternos: *Annos aeternos in mente habui.* (137)

La Muerte es sombra, es obscuridad, es tinieblas; porque en ella se apaga la luz de la vida. Pues tinieblas ha de aver, dize Isaias, que seràn, como el medio dia: *Tenebrae erunt, sicut meridies.* (138) Porque avrà personas, que quando al medio dia se les vengàn encima las tinieblas de la Muerte, resplandeceràn estas mortales sombras, como la luz clarissima del medio dia.

Quienes seràn estas? *Cum animam afflictam repleveris.* Aquellas Criaturas, que llenas de compasión, y caridad huviessen socorrido al Pobre, consolado al afligido, dado de comer al hambriento, vestido al desnudo, repartido à los necesitados su pan, y expendido en copiosas limosnas los Tesoros de su liberalidad. Pues estas personas, concluye



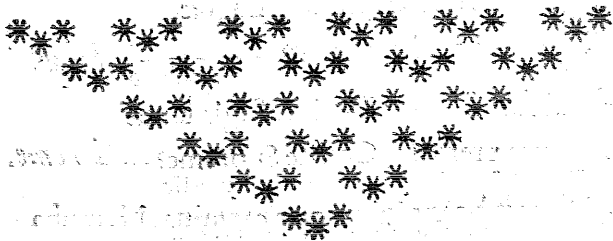
fluye el Profeta, enlacaban entre resplandores de luz, y descansan en silla de eterna paz: *Et requiem tibi Dominus dabit sempiternam.* (139)

O, Señora! O Señora, liberalísima, humolnera, caritativa, virtuosa, descansad en paz; y paz eterna: *Requiem sempiternam.* Tuviste las manos abiertas para dar, tened aora abiertas las manos para recibir. Hiziste cierta esta Profecía en las muchas obras de tanto merito; gozad el premio de tantas meritorias obras, que por ellas os previno la Profecía: *Requiem sempiternam.*

Descansad en el Cielo, yá que tuvisteis tan poco descanso en el Mundo. Descansad entre los Coros de los Angeles, la que no lográsteis vuestro aperecido descanso entre los Angeles de este Coro. Descansad á la vista de Maria Santísima, cuya Soberana Emperatriz poco, ò nada perdía vuestra devocion de vista. Descansad con vuestro amado Jesus: Y como vuestro cuerpo descansa casi á los pies de su Imagen Sacratísima, que es la gloria, y alegría de esta Casa; descante presente vuestra Alma á los de su Real Divina Persona, que es el gozo, y recreo de la Gloria. Descansad en los brazos de la Trinidad Beatísima, de quien fuisteis nimiamente amartelada. Descansad en paz: Y diga-

mos todos: *Requiescat  
in pace.*

O. S. C. S. R. E.



(139)  
*Isai. Ibi: Per  
torum caput  
legend.*

# ECHO RECLAMITANS

DEFUNCTÆ DOMINÆ

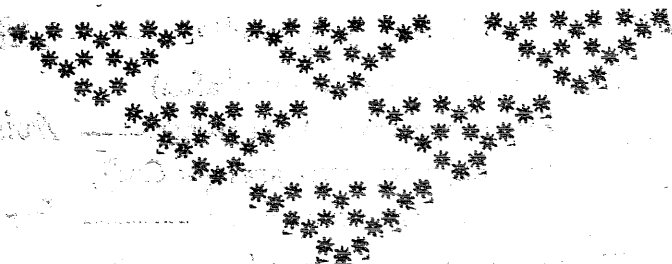
AUDI

BLANDE ACQUIESCIT.

1. **R**Upum Nympha cavis habitans in faucibus Echo.  
X te sim certus: Vera loqueris? ——— *Eris.*
2. **R**uis fragor? E vivis excessit Fœmina princeps,  
Rbis amor? Superos inclyta vadit? ——— *Adit.*
3. **R**radiata Deo (Cives, sic itur ad altra)  
Minet, an properans, ceu cita navis? ——— *Avis.*
4. **R**Ignat iter, cui meta patens arx regia Cœli,  
Ujus ovans utinam lumine dicit? ——— *Iter.*
5. **R**T dignus virtutis honos quo flore venisset  
Empora pro meritis tam generosa? ——— *Rosa.*
6. **R**Ngeniosa Rosas doctæ facundia linguæ  
Ecit: Vir clarus cur ita clamat? ——— *Amat.*
7. **R**Onè sequi fors summa: Ducis vestigia tantæ  
N pia sponte premam, Christe Supreme? — *Preme.*
8. **R**Oncinis hæc reboans igitur que carmina, Nymphæ  
Cho, dicas Domino, cui benedico? ——— *Dico.*

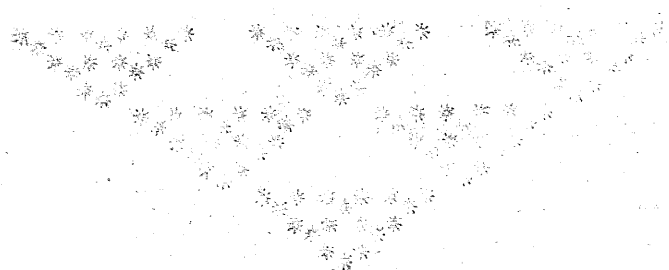
ANACREONTICUM.

**AMEN** Terra in astra nome  
I Jesu, ab ore in aur  
Vita ad usque morte  
Ecnon perennet ultr **AMEN**



AR 0107

1. On 1st March 1944  
2. On 2nd March 1944  
3. On 3rd March 1944  
4. On 4th March 1944



5. On 5th March 1944  
6. On 6th March 1944  
7. On 7th March 1944  
8. On 8th March 1944  
9. On 9th March 1944  
10. On 10th March 1944  
11. On 11th March 1944  
12. On 12th March 1944  
13. On 13th March 1944  
14. On 14th March 1944  
15. On 15th March 1944  
16. On 16th March 1944  
17. On 17th March 1944  
18. On 18th March 1944  
19. On 19th March 1944  
20. On 20th March 1944  
21. On 21st March 1944  
22. On 22nd March 1944  
23. On 23rd March 1944  
24. On 24th March 1944  
25. On 25th March 1944  
26. On 26th March 1944  
27. On 27th March 1944  
28. On 28th March 1944  
29. On 29th March 1944  
30. On 30th March 1944